

3952.00

Revol 53

#40

C.3



instituto de investigaciones sociales



U.C.R.

Avances de
investigación



ISSN 0378-0473

40

NOTAS SOBRE LA AGROINDUSTRIA CAPITALISTA
EN EL PERIODO 1900 - 1930

(Los ingenios y otras agroindustrias)

Manuel Solís A.

En la serie “Avances de Investigación” se publica los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

CONSEJO EDITORIAL

M.A. José L. Vega Carballo
Lic. Mario Fernández Arias
Lic. Carmen Violeta León Núñez

Diseño de la carátula:
Arq. Franz Beer

Correspondencia y canje dirigidos a:
Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad Universitaria “Rodrigo Facio”
Apartado 49
San Pedro de Montes de Oca
San José, Costa Rica
Tel: 25-01-21 Interno 448

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**

**NOTAS SOBRE LA AGROINDUSTRIA CAPITALISTA
EN EL PERIODO 1900-1930**

(Los ingenios y otras agroindustrias)

Manuel Solis A.

Noviembre, 1980

Avance de Investigación No. 40

PRESENTACION

Este trabajo forma parte de la serie de documentos referentes a la problemática agraria del país que está dando a conocer el Instituto de Investigaciones Sociales. En este caso no se trata de una parte de una investigación en proceso; más bien lo contrario. Es parte de una investigación ya concluida cuyos autores son los sociólogos Mario Ramírez B. y Manuel A. Solís. El trabajo en cuestión se llevó adelante con los auspicios de nuestro instituto lográndose como resultado final un voluminoso documento que trataremos de ir divulgando por secciones, tomando en consideración aquello que juzguemos como más interesante en atención al momento que vive el país y a las necesidades de nuestro trabajo de investigación.

El avance que hoy damos a conocer elaborado por el Lic. Manuel Solís, busca presentarnos una panorámica de lo que era la agroindustria costarricense a principios de siglo. El objetivo del mismo es mostrar como, en forma contraria a lo que piensan algunos, la agroindustria no es un hecho novedoso en nuestra historia. Es, si podemos llamarlo así, la forma clásica de desarrollo del capitalismo, forma que en este trabajo se presenta en sus distintos estadios de evolución y con sus contradicciones intrínsecas en razón de la dinámica del capital en los primeros años del siglo XX. De esta manera las posibilidades de una "nueva etapa" de desarrollo agroindustrial no dependen exclusivamente de la voluntad de quienes creen en su futuro. Tal desarrollo, en extensión e intensidad depende de parámetros que se encuentran más allá de las voluntades individuales. La experiencia de la primera mitad de siglo es clara en este sentido. Desde este ángulo es que entregamos el presente

avance como un aporte a la reflexión sobre las posibilidades de lo que ya podemos llamar la "nueva agroindustria", hoy día convertida en una de las alternativas preferidas ante el agotamiento de un modelo de desarrollo.

JOSE LUIS VEGA CARBALLO M.A.
Director
Instituto Investigaciones Sociales

1. PRODUCCION CAPITALISTA EN AGROINDUSTRIAS

El capital en nuestro país tiene como eje de desarrollo la producción de café. En el ámbito de las industrias agrícolas no cafetaleras la forma predominante fue la industria campesina. El desarrollo del mercado estimuló a su vez el surgimiento de establecimientos mercantiles. Se trata de formas productivas que operan en lo fundamental con fuerza de trabajo familiar en el cual hay una estrecha relación entre el establecimiento en cuestión y las tareas agropecuarias del productor campesino. Incluso en aquellas situaciones en que la materia prima tenía que ser obtenida parcial o totalmente fuera del predio, las labores de procesado fueron una actividad en el marco de vida del campesino y su familia.

El desarrollo de estas formas productivas puede considerarse un progreso en relación al régimen de economía natural. Poco a poco lo que se impone es la producción mercantil y la satisfacción de necesidades básicas por intermedio del mercado. Sin embargo, desde otro ángulo, puede decirse que esto es también un indicador de los límites del desarrollo del capital y en perspectiva histórica la antesala de su expansión. Esto lo señala Lenin con gran claridad: "cualquier paso en el desarrollo de la economía mercantil conduce inevitablemente a que los campesinos proporcionen de su seno nuevos y nuevos industriales; - este proceso rotura, por así decir, nuevos campos; prepara condiciones en las partes más atrasadas del país o en las ramas más atrasadas de la industria para que después se apodere de ellas el capitalismo" (1).

El avance del capital transforma, destruye o incorpora los esquemas productivos que no tienen como objeto la producción de plusvalía en escala ampliada. En forma paulatina o incluso muy lenta, junto a la producción de mercancías se empieza a organizar también la producción de plusvalía. Este es el caso de Costa Rica en la primera mitad del siglo XX. En aquellos rubros donde imperaba la producción campesina empiezan a surgir nuevos establecimientos que tienen el efecto de conjunto de profundizar la división social del trabajo.

Con estas formas productivas se profundiza la división entre tareas propiamente agrícolas y las actividades de transformación. Al interior de las nuevas unidades aumenta el número de trabajadores asalariados así como la unificación de los mismos en un espacio común a la vez que se da coordinación de sus tareas individuales. Estos son los primeros pasos del desarrollo del capital. Estos primeros pasos no implican necesariamente la presencia de maquinaria, pero sí la ruptura con la producción familiar que se da por la compra de fuerza de trabajo y la cooperación entre los obreros contratados (2).

En nuestro país el desarrollo de las primeras manufacturas y talleres es casi sumultánea al desarrollo de las primeras fábricas. Unos y otros están ya presentes a principios del siglo XX y suponen un avance en el desarrollo de las fuerzas productivas.

Aun cuando en el cuadro general de la agroindustria no cafetalera, los establecimientos de rasgos capitalistas representan apenas cambios cuantitativos, no son formas productivas predominantes. Recién se ini-

cia el establecimiento de unidades que superan en sentido histórico las industrias mercantiles. El capital está todavía en una fase primaria. - Hay un largo período que se extiende hasta mediados del siglo XX donde coexiste la producción mercantil y la producción capitalista, aunque en forma simultánea se están sentando las condiciones para la destrucción de las primeras. La capitalización de nuevas áreas de la producción todavía tienen obstáculos que vencer pues en la agroindustria la conversión de la plusvalía en nuevos capitales activos transcurre en forma limitada, centrándose en algunos pocos rubros de la producción.

Así entonces, el objetivo de este apartado es establecer los inicios de la producción capitalista en las actividades de transformación agroindustrial no cafetalera. Para ello, tomaremos como eje de la exposición algunos aspectos del desarrollo de los ingenios, refiriéndonos luego en forma colateral a algunos otros casos con características particulares y de mucho menor importancia social.

1.1. Industrialización capitalista de la caña de azúcar.

1.1.1. Los primeros ingenios.

El establecimiento de los primeros ingenios, en la década de los 80 del siglo pasado, se da en el marco de las necesidades de materia prima para la Fábrica Nacional de Licores.

Hasta principios del siglo XX, se suceden las medidas estatales que favorecen el desarrollo de unidades mercantiles productoras de dulce, y, en forma más lenta, los inicios de la inversión de capital en la producción de la caña de azúcar. La génesis de los ingenios como formas capi

talistas de transformación de la caña está estrictamente ligada a esta política (3). En el caso concreto del azúcar el estado actuó como instrumento interventor directo en el proceso de acumulación. Las medidas en cuestión tenían un carácter obligatorio ya que como hemos señalado - más atrás el primer medio siglo de vida de la FNL se desarrolló en el contexto de un déficit permanente de materias primas y, por ende, de importación obligada de las mismas, lo que implicó necesariamente costos de producción superior (4) y consecuentemente reducción de las ganancias.

Esta situación provocó medidas por parte de la FNL para instalar - un ingenio por su cuenta las que a la postre no tuvieron éxito (5).

En el tránsito de siglo, todavía en el marco del déficit de materias primas, se establecen las primeras unidades de producción de azúcar. En los primeros años del siglo XX se puede precisar una tendencia general del alza en la producción promedio, lo que implicaba problemamente un incremento de la inversión por unidad establecida. Esto se puede apreciar con claridad en el siguiente cuadro que muestra cómo en el lapso de los 5 años comprendidos entre 1908 y 1913, el producto promedio por unidad se incrementó aproximadamente en un 75%, aun cuando la importación de azúcar para los años 1912, 1913 y 1914 muestra que la producción local no era suficiente para cubrir la demanda generada (véase gráfico A).

Cuadro 1

COSTA RICA: PRODUCTO PROMEDIO DE LOS INGENIOS
SEGUN AÑOS (1908, 1913)
(En Kgrs)

AÑO	No. de Ingenio	Producto Promedio
1908	12	198.422.91
1909	10	212.718.4
1910	10	253.650.0
1911	10	265.520.0
1912	8	308.929.0
1913	9	318.825.4

FUENTE: Guzmán, Murillo y Solís. "Evolución de la Industria de la Caña de Azúcar en Costa Rica", Avance de Investigación, Universidad de Costa Rica - Universidad Nacional, pg. 43.

Sin embargo, el estímulo que podía provenir de parte del Estado - tenía límites reales. A pesar de que la FNL es un factor de primer orden lo que se refiere a la expansión de la caña de azúcar y al surgimiento de los primeros ingenios, no es menos cierto que tal estímulo - tenía un tope. Este límite estaba dado por la capacidad de consumo de la fábrica y de la población que consumía derivados de caña. Esta situación se constituía desde luego en una barrera para la inversión de este rubro, máxime cuando, como ocurre en el caso de los ingenios, ellos suponían una inversión considerable en bienes de producción. El establecimiento de un ingenio obligaba a un desembolso de capital-dinero que solo era racional en la medida en que ésta tuviere un futuro -

rentable.

De allí, que el segundo gran elemento de importancia en la expansión de los ingenios y en general de la economía de la caña de azúcar es el "boom" azucarero que ocurrió en el mercado internacional entre 1914 y 1924. Esta coyuntura favoreció el incremento del espacio dedicado a la siembra de caña de azúcar, el cual ascenderá de 11.181 hectáreas en 1917 a 18.028 en 1926 (gráfico A). La dinamización del comercio exportador y la apertura súbita de un mercado de inmensas proporciones estimularon la inversión en caña de azúcar y en maquinaria y equipo para la instalación de nuevos ingenios. Los precios en el alza del azúcar permitieron cancelar las deudas contraídas en la compra de unidades productivas nuevas (6).

El período de expansión de las exportaciones coincide entonces con un aumento del número de unidades de procesado establecidas, las cuales ascienden a 22 unidades en 1919 y a 25 en el año 1928. La tendencia general, desde el primer cuarto del siglo XX, es el aumento del número de ingenios azucareros, que se corresponde también con la expansión del área cultivada. El fenómeno que ocurre tiene semejanzas con el esquema de lo ocurrido en el café, lo cual se explica por la forma que asume el proceso de acumulación a nivel local y por los sectores que llevan adelante la inversión en el azúcar (como enfatizaremos más adelante, existe una gran coincidencia entre productor-beneficiadores-exportadores, tanto en el café como en la caña).

Cuadro 2

COSTA RICA: NUMERO DE INGENIOS POR PROVINCIA Y PARA EL TOTAL DEL PAIS,
SEGUN AÑOS (1883, 1892, 1907, 1909, 1913,
1915, 1922, 1923, 1924, 1928, 1940)

AÑO	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guana caste	Punta renas	Limón	Total
1883*	-	6	2	-	-	-	-	8
1892*	1	6	2	-	-	-	-	9
1907	5	3	5	-	2	-	-	15
1909	5	5	4	-	2	-	-	16
1913	1	4	4	-	2	-	-	11
1915	4	4	5	-	2	-	-	15
1922**	2	6	5	5	1	-	-	19
1923**	2	6	8	1	2	-	-	19
1924**	3	4	4	1	-	-	-	12
1928	3	10	7	1	2	2	-	25
1940	2	8	3	2	1	-	-	16

* en 1883 y 1891 aparecen datos sobre máquinas de elaborar azúcar, no sobre ingenios.

**En los años 1922, 1923 y 1924 la estadística distingue entre ingenios de azúcar e ingenios de azúcar a máquina. Nosotros usamos unos y otros.

FUENTE: Anuarios Estadísticos.

Nuestro interés es señalar cómo el desarrollo de formas de producción capitalistas está íntimamente ligado al acceso a un mercado en el cual se realiza la plusvalía, el cual estuvo constituido en un primer momento por la FNL, que a pesar de haber sido por sí mismo limitado, fue el estímulo básico para el surgimiento de unidades productivas que superarán en sentido histórico la industria campesina. Sin embargo, el mercado internacional aparece como un elemento de primer orden: "La primera condición de la acumulación es que el capitalista consiga vender sus mercancías volviendo a convertir en capital la mayor parte del dinero obtenido de este modo" (7). El hecho de que las condiciones internacio

nales que favorecieron el incremento en la producción de azúcar estuvieron limitadas a una decena de años, es un elemento fundamental para explicar el que, en este cultivo, no se desarrollase un proceso de acumulación de envergadura similar a la del café.

El otro gran aspecto que se debe considerar, es la disponibilidad de recursos monetarios (producto de la acumulación capitalista) que permitieran la compra de maquinaria industrial, para solo restringirnos a este aspecto. Sea que estos recursos formasen parte de la plusvalía extraída por el futuro empresario azucarero, o bien de una renta producto de su participación en los canales mercantiles y financieros, lo cierto es que hay un volumen de capital-dinero que se orienta a la compra de capital constante y fuerza de trabajo, y se dispone para producir azúcar. Esto sin perjuicio de que el grueso del esfuerzo social y los recursos de capital se canalicen hacia el café.

A pesar que en el tránsito de siglo la economía del café empieza a resentir las primeras crisis, el mercado internacional para este producto siguió abierto y con buenos precios, por lo que hemos de suponer no había ninguna razón fundamental para cambiar la orientación central de la inversión de capitales. Esta situación explica el que el traslado de recursos de capital a la producción azucarera no adquiriese una mayor dimensión. Claro está, a ello habría que agregarle el conjunto de limitaciones estructurales apuntadas antes, y que comprenden desde las dimensiones de la población hasta el peso de la producción campesina, para solo mencionar dos aspectos insoslayables.

Independientemente de las limitaciones, interesa enfatizar la existencia de nuevas áreas (o áreas de producción no ligadas al café) que -

empiezan a ser organizadas por el capital y que sienten las bases para transformaciones ulteriores en el conjunto de la estructura productiva y las relaciones de producción.

Una de las consecuencias más tangibles de la penetración del capital en la producción de azúcar es la compra de maquinaria y equipo de procesado, y de recursos productivos que potencializan la fuerza de trabajo. Es ni más ni menos que otro nivel de ruptura con la producción manual.

El ingenio azucarero es también la manifestación de un nuevo esquema productivo que, entre flujos y reflujos, busca imponerse al conjunto de la producción. El empleo de maquinaria es un indicador del desarrollo de este régimen productivo. Aquí cabría recordar lo indicado por Marx: "Lo que distingue a las épocas económicas unas de otras no es qué se hace, sino cómo se hace, con qué instrumentos se hace" (8).

1.1.2. Máquinas y producción de caña.

La FNL estimuló el desarrollo de actividades de procesado de caña de azúcar. Con ella se incrementan las industrias campesinas y se empiezan a desarrollar los primeros ingenios. Sabemos que la naturaleza misma del trapiche solo posibilita la producción de un derivado primario de la caña, el dulce. En estas unidades la transformación empieza con la trituración de la caña y la extracción del jugo y culmina con su conversión en dulce o mieles mediante un proceso de condensación por calentamiento. Los instrumentos que intervienen a lo largo de este proceso son poco complicados y fáciles de construir. Se podían utilizar tanto instrumentos de madera producidos por el mismo campesino como instrumentos de hierro, generalmente importados. Con estos últimos no variaba el

resultado final aunque sí el rendimiento del proceso.

Sin embargo, las demandas de materia prima por la FNL no se limitaban al dulce y la miel sino que incluía también azúcar, producto cuya elaboración supone maquinaria y equipo que supera cualitativamente al trapiche. El azúcar solo puede ser obtenido cuando la transformación de la materia prima va más allá del proceso por el cual se obtiene el dulce y las mieles, implicando por lo tanto el uso de medios de producción no existentes en los trapiches. El ingenio es un complejo de piezas y maquinaria que a la vez que incorpora los instrumentos base del trapiche (tal es el caso de los molinos o las calderas), utiliza un instrumental adicional que permite la obtención del producto específico, como son las centrífugas, los evaporadores, enfriadores y tachos. El instrumental rudimentario de la producción campesina aparece incorporado en el ingenio, aunque con nuevas proporciones y un distinto potencial; pero a la vez el trapiche es superado por el uso de maquinaria, es decir, de un engranaje en el cual está contenido un conjunto de herramientas simples (9).

Cuadro 3

COSTA RICA: VALOR EN DOLARES DE LA IMPORTACION DE TRAPICHES,
INGENIOS Y ACCESORIOS SEGUN AÑOS (1907 - 1945)

AÑOS	Trapiches	Ingenios
1907	6.906.50	5.494
1908	6.857	5.557
1909	12.601	12.202
1910	2.551	12.907
1911	5.286.50	8.942
1912	5.423	26.487
1913	9.061	22.259
1914	11.819	44.552
1915	4.051	6.003
1916	2.450	8.859
1917	1.355	20.398
1918	393	211
1919	4.254	1.940
1920	7.954	397.577
1921	2.495	138.981
1922	2.288	49.454
1923	3.262	39.221
1924	3.007	21.593
1925	5.032	28.794
1926	3.043	16.105
1927	3.700	29.768
1928	6.975	12.668
1929	4.676	10.843
1930	3.105	54.411
1931	-----	-----
1932	1.042.50	3.900
1933	915	3.745
1934	1.429	4.367
1935	522	10.363
1936	5.519	10.546
1937	6.536	52.140
1938	4.374	12.472
1939	4.593	10.943
1940	543	-----
1941	6.059	84.542
1942	2.230	10.405
1943	904	10.405
1944	1.987	-----
1945	6.513	-----

NOTA: De 1907 a 1935, el valor de las importaciones está en colones, -
estos fueron transformados a dólares para obtener una serie compa
rable.

FUENTE: Anuarios Estadísticos 1907-1945.

La adquisición de maquinaria para la instalación de los ingenios fue un proceso gradual. Como antes lo apuntaba Delgadillo, en las últimas décadas del siglo pasado se anularon los impuestos para la importación de maquinaria así como para la materia prima necesaria para construir algunas piezas a nivel local (por ejemplo, ladrillos para hornos). El monto alcanzado por las importaciones durante el siglo XIX no lo hemos podido calcular; suponemos que era menor el valor de las mismas a principios del siglo XX, ya que con anterioridad no estaban presentes los estímulos provenientes del mercado internacional y las posibilidades adquisitivas del mercado local tenían límites muy estrechos. A partir del año 1909, con el alza de los precios del azúcar en el mercado mundial se da un primer movimiento de importación de maquinaria y equipo que alcanza su climax en 1914, cuando el monto de lo importado llega a 44.552 dólares* (véase cuadro 3). Un segundo momento de importación ocurre entre 1919 y 1920, cuando la guerra ha concluido y con los precios del mercado de Nueva York alcanzando el punto más alto de toda la primera mitad del siglo XX (luego se iniciaría una fase decreciente en las mismas). En 1920 el valor de la importación de maquinaria para la producción de azúcar llegó a los 397.577 dólares (850.000 colones).

* Para efectos de estos datos hicimos la siguiente conversión:

De 1907 - 1923	= 2.15%
1924 - 1931	= 4.00%
1932	= 4.40%
1933	= 4.45%
1934	= 4.25%
1935	= 5.94%

Para los años sucesivos los datos están en dólares.

La conversión se hace según el cambio legal tal como es consignado en el trabajo de Albarraçín y Pérez, Estadísticas de Comercio Exterior - de Costa Rica, 1907-1946. Proyecto de Historia Social y Económica de Costa Rica, UCR-UNA-CSUCA, página 6, 26.

Después de 1930, la compra de bienes de capital en el exterior a parece como intermitente, sin interrumpirse totalmente, los años 1930, 1937 y 1941 son años de inversiones comparativamente importantes. Hu- biera podido esperarse que, con la crisis y los trastornos subsiguien- tes, las importaciones se interrumpieran totalmente, pero no ocurre a- sí. Con excepción de algunos años éstas no solo se mantienen, sino que tienden a recuperarse. Es importante resaltar cómo a pesar de que ter- mina la coyuntura favorable en el año 1924, la inversión en maquinaria se mantiene; lo que implica la existencia de un fondo que hace posible tales adquisiciones. La dinámica del capital no se interrumpe ni desa- parece sino que adquiere nuevas formas y dimensiones.

Un nivel en el que nos interesa observar las consecuencias de la introducción de maquinaria en los primeros años del siglo refiere a la potenciación de la fuerza de trabajo y por ende el aumento de la pro- ducción. El ingenio no supone solo la creación de un nuevo tipo de - mercancía, sino también, como consecuencia necesaria del uso de maqui- naria, una elevación de la productividad. En relación con el trapiche la diferencia no solo tiene que establecerse en cuanto a la naturaleza de lo producido, sino también en cuanto al monto. El empleo de maqui- naria simplifica las tareas y economiza tiempo en las distintas fases del proceso; a su vez, la utilización de formas energéticas que no son ni la tracción animal o humana, le dan regularidad al proceso producti- vo. Así, la producción puede prolongarse en el tiempo sin las pausas obligadas por el uso de fuerza humana o animal.

En el cuadro general de la especialización de tareas que implica la utilización de maquinarias, surge también un colectivo humano que -

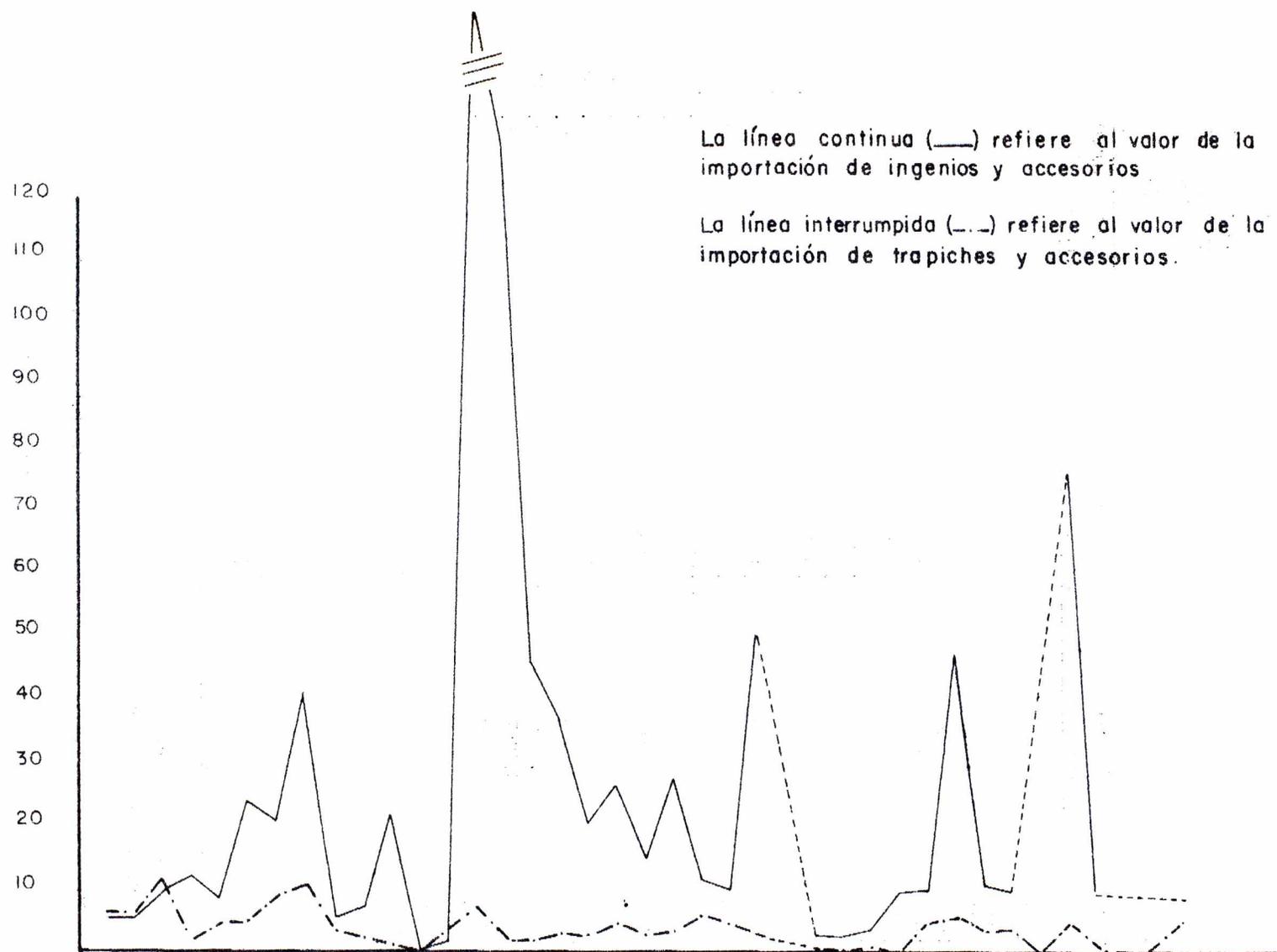
se dedica un período de tiempo exclusivamente a las tareas de transfor
mación industrial. La maquinaria y equipos en cadema, como lo supone
el ingenio se hace obligatoria la participación de un conjunto humano
en la transformación. Esto, desde el punto de vista del desarrollo de
las fuerzas productivas, es otro avance. La cooperación entre los di-
ferentes miembros crea aquella potencia extraordinaria distinta de la
sumatoria de las capacidades individuales que es producto de la coordi-
nación y que el capital suele interpretar como un atributo suyo.

En términos de las transformaciones sociales, esto supone, en
el caso del capital, la utilización de trabajo asalariado, o por lo me-
nos la existencia de población proletarizada, así como la separación -
entre campo e industria y la ruptura (en sentido histórico) con el ar-
tesano y la producción industrial familiar.

Este fondo tiene una manifestación en el aumento de la masa de
mercancías que son lanzadas al mercado; aunque desde luego también im-
plica la absorción de una cantidad mayor de materias primas, y en con-
junto un aumento de la población asalariada... "Así con la división ma-
nufacturera del trabajo y la aplicación de maquinaria se elabora más
materia prima durante el mismo tiempo de trabajo, es decir: el proce-
so de trabajo absorbe una masa mayor de materia prima y auxiliares. Es-
to es efecto de la creciente productividad del trabajo; de otra parte
la masa de maquinaria puesta en movimiento... es condición de aquella
productividad creciente". (10).

Lo anterior no debe interpretarse como una preocupación por pro-
blemas exclusivamente técnicos. Intentamos entrever el desarrollo de
una vertiente de acumulación capitalista: "Todos los métodos de poten-

GRAFICO A : C.R. VALOR EN DOLARES DE LA IMPORTACION DE INGENIOS Y SEC, TRAPICHES Y ACCES. SEGUN AÑOS 1907-1945.



FUENTE: Pérez Brignoli. Op. Cit.

Cuadro 4

COSTA RICA'S FOREIGN TRADE IN SUGAR AND WHOLESALE PRICES OF RAW SUGAR, C. I. F. NEW YORK DURING THE PERIOD 1910 TO 1940

YEAR	Imports	Exports	Raw Sugar Wholesale Price	
	Metric. Tons.	Metric. Tons.	(In Cents U.S. Currency)	
			Highest monthly	Av. Annual
1910	---	---	---	2.850
1911	---	---	---	3.031
1912	300	---	---	2.865
1913	200	---	2.600	2.220
1914	100	157	4.680	2.830
1915	---	2.392	3.910	3.593
1916	---	3.010	5.370	4.778
1917	---	3.561	6.190	5.217
1918	---	1.762	6.280	5.487
1919	---	2.045	10.660	6.650
1920	---	5.107	20.580	11.350
1921	---	3.964	5.040	3.364
1922	---	2.209	3.900	3.005
1923	---	4.572	6.210	5.278
1924	100	491	5.460	4.174
1925	---	192	2.980	2.565
1926	---	118	3.310	2.565
1927	---	277	3.250	2.948
1928	1.800	---	---	2.434
1929	3.327	---	---	1.993
1930	150	---	---	1.220
1931	---	---	---	1.333
1932	---	---	---	0.930
1933	---	---	---	1.220
1934	1.100	---	---	1.500
1935	300	---	---	2.331
1936	100	---	---	2.694
1937	100	129	---	2.543
1938	100	1.906	---	2.036
1939	2.360	1.412	---	1.905
1940	5.100	---	---	1.886

Approximate import figures are from a chart prepared by Dr. T.S. Grant and Mr. Lyall Peterson.

Import and export figures less 100 tons are not shown.

Figures on export are noted to closest metric ton.

FUENTE: Inter-American Development Commission. Notes on Certain Industries of the Republic of Costa Rica. Washington, D.C., 1948, sin pág.

ciación de la fuerza social productiva del trabajo que brotan sobre esta base, son a la par de método de producción redoblada de plusvalía o de producto excedente que es a su vez un elemento constitutivo de la acumulación" (11).

Veamos lo que nos dice la información disponible. Comencemos observando algunas de las diferencias apuntadas entre trapiches e ingenios a partir del volumen de producción de unos y otros. Según el cuadro No. 5 del año 1924, el producto diario de los ingenios supera en miles de kilogramos la producción de los trapiches. El cuadro en cuestión mide un período en que se supone están en uso las instalaciones adquiridas en los años anteriores, y particularmente en el año 1920. Sabemos también que el año anterior (1923) ha sido uno de los años más altos en cuanto a la exportación de azúcar. Si bien en el año 1924 las exportaciones llegan a un punto bastante bajo, de hecho la capacidad instalada no es anulada por ello.

Asumiendo que la estadística de 1924 no contempla una caída en la producción de azúcar (ya que suponer que es un año de baja producción puede ser más engañoso para nuestros objetivos inmediatos), encontramos que la producción de los ingenios es por lo menos 5 veces mayor que la de los trapiches y ello sobre la base establecida que la diferencia de unidades instaladas de uno y otro tipo deja un saldo de varias decenas de unidades más en favor de los trapiches.

En 1923 el número total de trapiches ascendía a 1224 unidades, mientras que para el mismo año el número total de ingenios ascendía a 19. A la vez, para los primeros el producto promedio total en Ks. era de 797.70 y para los segundos era de 4.440.20 en el mismo año. Lo apunta-

Cuadro 5

COSTA RICA: PRODUCCION DIARIA DE AZUCAR SEGUN TRAPICHE E INGENIOS
 POR PROVINCIA Y PARA EL TOTAL DEL PAIS, 1924
 (En Ks.)

TIPO DE UNIDAD	San José	Ala-juela	Here-dia	Carta-go	Guana-caste	Punta-renas	Limón
Trapiches de madera	552	551	552	552	550	550	---
Trapiches de hierro	552	548	552	552	552	552	---
Trapiches de vapor	552	543	552	552	552	552	---
Trapiches hidráulicos	552	547	552	546	552	560	---
Ingenios de azúcar	10.000	13.625	11.000	15.000	---	---	---
Ingenios a máquina	11.900	16.000	---	12.000	---	---	---
(1)							(2)

(1) La distinción entre ingenios de azúcar e ingenios a máquina lo hace la estadística y nosotros la conservamos.

(2) Tomamos esta información como un indicador de las diferencias de producción entre trapiches e ingenios y por ello como una forma de medida de la distinta naturaleza de los medios de producción empleados en uno y otro caso.

FUENTE: Dirección General de Estadística. Anuario Estadístico, 1924, - página 29.

do cobra más sentido si observamos las variaciones con una perspectiva diferencial de varios años. La comparación del volumen de producción de los ingenios para los años 1907 y 1923, muestra que en esos años la producción total aumenta en más de tres veces mientras que el número total de unidades aumenta en solo cuatro ingenios en relación a 1907. Esto por sí muestra que la producción se ha expandido, al igual que el número de unidades. Sin embargo, el incremento del producto promedio por u

nidades, particularmente en las provincias de Alajuela, Cartago y Guanacaste, indican transformaciones en la capacidad de producción de las unidades instaladas. Claro está que en esto podrían incidir otros factores explicativos elementales tales como la extensión de la jornada de trabajo, para solo mencionar una de las posibles. Sin embargo, la relación entre este incremento promedio, las importaciones de maquinarias y el alza en las exportaciones constituyen un marco suficientemente sólido para suponer que la inversión de capital en maquinaria para procesado de caña de azúcar en el primer cuarto del siglo XX se traduce no solo en instalación de nuevos ingenios, sino también de unidades de mayor capacidad instalada. Por lo menos cabe esperar que se dió una ampliación de las unidades establecidas.

Como puede apreciarse, el cuadro presentado muestra la vigencia de un proceso de acumulación a nivel de la economía de la caña de azúcar. Ciertamente es un proceso que sufre una interrupción hacia los años 30, además de que transcurre en un medio en que la producción familiar y artesanal continúa teniendo un peso considerable. Pero, el conjunto de fenómenos nos permite afirmar que en este período se inicia la producción capitalista en rubros distintos al café.

El cuarto de siglo que antecede a la crisis mundial se nos presenta, así, como el contexto en que se forman las contradicciones que se resolverán hacia la primera mitad del siglo XX cuando la imposición del capital sobre el conjunto de la producción asume ya características definitivas.

Cuadro 6

COSTA RICA: NUMERO DE INGENIOS, PRODUCTO DIARIO Y PRODUCTO PROMEDIO DIARIO SEGUN PROVINCIAS, Y AÑOS (1907, 1923)

PROVINCIA Y TOTAL DEL PAIS	1907			1923		
	Nº de inge- nios	Produc. diario (en Ks)	Produc. promedio diario	Nº de inge- nios	Produc. diario (en Ks)	Produc. promedio diario
San José	5	6.416	1.283,20	2	2.184	1.092
Alajuela	3	4.140	1.380	6	27.600	4.600
Cartago	5	13.211	2.642	8	44.000	5.500
Heredia	-	-----	-----	1	1.380	1.380
Guanacaste	2	2.930	1.465	2	9.200	4.600
Puntarenas	-	-----	-----	-	-----	-----
Limón	-	-----	-----	3	1.654	551.33
TOTAL Costa Rica	15	26.687	1.779.13	19	84.364	4.440.20

FUENTE: D.G.E. Anuario Estadístico, 1907, Op. Cit., pág. 196-197.

D.G.E. Anuario Estadístico, 1923, Op. Cit., pág. 244-245.

El uso de maquinarias esbozada en las páginas anteriores cobra un sentido muy concreto, pues testimonia un proceso de acumulación y expresa un nivel de desarrollo del capital que a su vez crea condiciones para su expansión en etapas posteriores: "Las máquinas llevan a la concentración de la producción y al empleo de la cooperación capitalista en la agricultura. El empleo de máquinas requiere un considerable volumen de capital y por ello solo es accesible a los grandes propietarios (...) la ampliación de la producción se hace indispensable al implantar las máquinas" (12).

1.1.3. Caña de azúcar y localización de ingenios.

El desarrollo del capital se tiene que establecer a partir de la conversión de una cuota de capital-dinero en medios de producción y fuerza de trabajo. La conjunción de estos factores es lo que define la presencia de este régimen de producción. Para alcanzar su objetivo de apropiarse de plusvalía, el capitalista tiene como paso anterior obligatorio la conversión de los recursos con que cuenta el capital variable, o su expresión material, trabajo asalariado; y en capital constante, o su expresión material, instrumentos de producción. La plusvalía es obtenida a partir de la interacción de estos dos elementos en el proceso productivo. Es allí donde se genera esa nueva mercancía que contiene además del equivalente de valor de las dos mercancías que le dieron origen, una determinada cantidad de valor adicional o trabajo excedente.

Con estas condiciones presentes, la afirmación anterior de que los ingenios son una avanzada del capital podría parecer todavía dudosa si no se aportasen referencias al segundo gran aspecto de la relación que define el capitalismo, a saber, el empleo de trabajo asalariado. Este factor que nosotros hemos supuesto como vigente es, sin embargo, más difícil de demostrar de manera directa. La principal fuente de información que se dispone (los censos de población y las clasificaciones profesionales contenidas en ellos), no alcanzan el detalle para precisar en sentido estricto aquellos sectores sociales que viven exclusivamente de un salario. Se utilizan allí categorías más amplias e indefinidas como la de "jornaleros".

Si bien ella define sectores sociales que venden su fuerza de trabajo, no explicita la regularidad en el tiempo de ese fenómeno, ni la proporción en que se da en relación a otras fuentes de ingreso que en algunas situaciones son un componente fundamental en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Estas observaciones tienen a nuestro juicio particular relevancia en el caso de Costa Rica y contribuyen a darnos la justa aceptación de lo que es un "jornalero". Pero este es un aspecto. Los problemas se tornan más agudos cuando se quiere obtener de estas fuentes el detalle de los asalariados en una actividad específica como es el caso de la producción e industrialización de caña de azúcar y derivados. De ahí que el aspecto que nos interesa solo puede ser establecido de manera muy directa y con limitaciones. Por ello, hemos optado por establecer una relación general entre las áreas de localización de los ingenios y sus características en cuanto a los esquemas productivos que allí se desarrollan.

Para empezar, hay que señalar que los ingenios azucareros se ubican principalmente en la periferia del Valle Central. Las provincias donde estos se concentran, en la primera mitad del siglo XX, son Alajuela y Cartago. Esto es contrastante en relación al cuadro que presenta San José, ya que el número de azucareros aquí localizados es menor, aun cuando es la provincia donde se localiza el mayor número de trapiches.

En segundo lugar, cabe destacar el hecho que, a juzgar por los impuestos pagados, los ingenios de Alajuela y Cartago son los más importantes (cuadro No. 7). Esto queda confirmado por el material aportado por Murillo y compañeros, y por nuestros propios datos, ya que los inge

nios a que hacemos referencia son los de mayor producción absoluta.

Esta situación refleja una realidad. Si repasamos lo apuntado por C. Hall (13) nos encontramos con que el común denominador de las zonas de Alajuela y Cartago, donde se ubican los ingenios más grandes, es la predominancia de un régimen de tenencia de la tierra basado en unidades de explotación extensas, lo cual difiere cualitativamente del régimen predominante en la Meseta Central. Esto fue posible en virtud de las particularidades que tuvo la colonización del país y la forma en como se desarrolla el capitalismo en el período subsiguiente. No es sino hasta cuando empieza el proceso de proletarización en la Meseta y se construyen las obras de infraestructura que uniría el interior con las costas cuando empieza la habilitación de las partes oriental y occidental del Valle. En estas condiciones se constituye un régimen de tenencia de nuevo tipo (14). Conforme avanza el siglo XIX, y se pasa al siglo XX las diferencias entre las zonas periféricas y la Meseta se profundizan. En estas últimas se vuelve característica la pequeña propiedad (aunque ello no niega su concentración, tal y como se ha visto en la I parte) y la producción de café en detrimento de otros cultivos. La caña de azúcar como otros cultivos perdió terreno aceleradamente, manteniéndose solo la producción para el consumo doméstico o animal (15). De allí que no surjan grandes ingenios y que los pequeños trapiches sean la forma de industrialización de caña que más se emplea, aunque también dentro de la Meseta con una tendencia a desaparecer (16).

En las zonas de colonización tardía de la periferia del Valle, el cultivo de la caña de azúcar tenía otros significados. Hay que partir del hecho de que si bien los colonos buscaron desarrollar allí la pro -

ducción cafetalera, ésta no logra imponerse como lo hizo en la Meseta. Las razones para ello son varias. Son zonas de diferentes características ecológicas: en el este, por ejemplo, la temperatura, el grado de precipitación y la altura daban un grano de inferior calidad. En el oeste, se carecía de la fuerza de trabajo necesaria, y en determinados momentos, el acceso a los canales de exportación era difícil, sobre todo cuando el café empezó a exportarse por el Atlántico. De ahí que la producción de café se combine con otros productos comerciales tales como la caña de azúcar, la ganadería y en el este, incluso, con el banana (17). La ausencia de condiciones para una expansión de la economía del café en proporciones similares a las de la Meseta, lleva a la siembra de cultivos alternativos y complementarios.

Cuadro 7

COSTA RICA: IMPUESTO TRIMESTRAL EN COLONES PAGADO POR PROPIETARIOS DE INGENIOS SEGUN PROVINCIAS, 1915

NOMBRE DEL PROPIETARIO	Cartago	Alajuela	San José	Guanacaste
Alejandro Ross	--	--	10	--
Jorge Rojas V.	--	--	--	--
J.M. Herrero	--	--	7.50	--
G. Niehaus	50	31.25	15	--
M. Victoria*	--	25	--	--
E. Pinto	--	31.25	--	--
A. Pinto	50	18.75	--	--
O. Rohrmoser	20	--	--	--
Lindo y Cochenour	40	--	--	--
Federico Sobrado	--	--	--	--
Federico Apéstegui	--	--	--	--

* Este ingenio es propiedad de G. Niehaus. En sentido estricto el impuesto debería sumársele a él.

FUENTE: Ministerio de Fomento, Censo Comercial, 1915, San José, Costa Rica, Imprenta Nacional, pág. 20-100.

Cuadro 8

COSTA RICA: PROPIETARIOS DE INGENIOS, NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO UBICACION Y PRODUCCION, 1908

PRODUCTOR	Nombre del ingenio	Situación	Producción Kgrs.
Federico Sobrado	Tempisque	Guanacaste	230.000
Federico Apéstegui	La Mansión	Guanacaste	128.800
Guillermo Niehaus	Aragón	Cartago	203.067
Luis D. Tinoco	El Descanso	Cartago	90.206
Lindo y Cochenour	Los Angeles	Cartago	320.360
Lindo y Cochenour	El Naranjo	Cartago	523.917
Guillermo Niehaus	La Victoria	Alajuela	227.125
Eduardo Pinto	Tacares	Alajuela	368.000
Alberto Pinto	Tacares	Alajuela	147.200
Jaime Bennett	El Rodeo	San José	69.000
José Rojas	El Rodeo	San José	23.000
Suc. Roberto Ross	Santa Ana	San José	41.400
Total Kgs.			2.381.075

FUENTE: Guzmán, Murillo y Solís. Evolución de la Industria de la caña de azúcar en Costa Rica. Avances de Investigación UCR-UNA, pág. 61.

Los productos que se desarrollan son aquellos que aparecen como rentables en la primera mitad del presente siglo. Por las condiciones que hemos apuntado en las páginas anteriores, la caña era uno de tales, no solo por existencia de un mercado interno, sino también por las condiciones internacionales que luego se crearon. Algo similar ocurrió con los otros productos.

Así, la perspectiva de los empresarios de las regiones periféricas fue buscar una alta cuota de ganancia (de allí que tienden a colocarse en la siembra de aquellos productos que la aseguren). No sería arriesgado afirmar que con la caña de azúcar, y en menor medida el banoano, buscaron reiterar el modelo que se había establecido con el café. De allí su comportamiento casi reflejo en relación al mercado interna-

cional. Cuando se da el "boon" del azúcar, buscan aprovecharlo al máximo ya que tienen las condiciones para ello. Hay una experiencia y una infraestructura que las había definido como áreas cañeras desde muchos años antes: "en la época del primer censo agrícola nacional de 1884, la región alrededor de Grecia sin duda estaba especializándose en el cultivo de la caña. El cantón producía el 60% del azúcar refinado en Costa Rica, además del dulce" (18).

En estas condiciones de producción la caña de azúcar suponía necesariamente un régimen de trabajo distinto al de la Meseta, además de que las características particulares del cultivo implicaban una atención distinta a la que se daba al café. Se empieza a desarrollar una población asalariada, a la que el proceso productivo le impone exigencias desconocidas en el café. He aquí una descripción de la época que capta con gran proximidad la situación laboral en las zonas a que hacemos referencia: "cuando terminé el cuarto grado (año 1924) comencé a trabajar en la hacienda cañera de los Niehaus que poseían un latifundio dividido en cuatro cuadros de 80 hectáneas cada uno. La caña se cortaba en forma alterna, dos cuadros cada año, en el centro se encontraba el ingenio. El azúcar se exportaba a Alemania (...). El trabajo de siembra y corta se realizaba por cuadrillas de peones bajo la dirección de un mandador, que elegía de los peones más ágiles, un orillero y le pagaba ₡ 0.25 más al día, sobre el salario corriente a fin de que éste marcara una tarea de 6:00 am. a 12:00 medio día, tarea difícil de sacar para el resto de la peonada en esas seis horas de trabajo. Había que trabajar media hora más y a un ritmo agotador (...). Más adelante por problemas, los Niehaus me ofrecieron trabajar en Turrialba

donde tenían otros sembrados" (19).

Así entonces, había una dependencia de trabajo asalariado tanto en las tareas agrícolas como en las industriales. El ciclo productivo, acoplado a las condiciones concretas de la región, obligó a la estructuración de una serie de mecanismos que ayudasen a retener fuerza de trabajo. De allí, en parte, el desarrollado de poblados constituidos por las casas "cedidas" por las haciendas a los trabajadores, la fundación de escuelas por las mismas empresas y la estructuración de redes de abastecimientos. En algunos casos se practica también la asignación de parcelas que además que ataban al trabajador se convertían en un complemento no monetario para la reproducción de fuerza de trabajo: "... los núcleos de asentamientos más numerosos y mejor desarrollados se encuentran dentro de las fincas de café en los Valles de Turrialba y Reventazón: Aquiares, Atirro, Juan Viñas y muchos otros. - Además de varios cientos de casas de madera para los peones y sus familiares, y acomodación para muchos cosechadores temporales, esos pueblos donde habían relativamente pocas propiedades campesinas tenían más servicios y comercios que las haciendas de otras partes del país (...) Juan Viñas, el pueblo de la hacienda todavía propiedad de los Lindo en 1935 tenía casas para peones, escuela, dispensario, beneficio de café y el ingenio para caña de azúcar" (20).

Vemos entonces, que las zonas de localización de los ingenios azucareros más importantes tienen características muy definidas que podríamos intentar precisar de la siguiente manera:

- a. son zonas donde se desarrolla un régimen de gran propiedad en base a la apropiación de baldíos.

- b. son regiones donde el café no se desarrolla como el único producto comercial, sino que hay varios cultivos que se alternan, uno de ellos es la caña de azúcar.
- c. se trata de regiones que no se habilitaron en el período colonial y que, por lo tanto, no se dieron asentamientos importantes.
- d. ello obligó a que se desarrollasen estructuras productivas que recurren al trabajo asalariado. Ellas captan parte de la población proletarizada de la Meseta Central.
- e. como hemos visto en la primera parte, son las regiones hacia las cuales se dirigen los migrantes extranjeros de principios de siglo. Ellos son portadores de un capital-dinero que les permite adquirir medios de producción y fuerza de trabajo. Es el caso de Niehaus, los Lindo, Rohrmoser, Peters y otros.

Se puede comprender ahora las limitaciones de la estadística oficial. El hecho de que allí no pese la categoría de los trabajadores de la caña se debe, en primer lugar, a que estos no existen como trabajadores exclusivos de esta actividad. El que la burguesía no dependa de un único cultivo provoca que la base proletaria no pueda localizarse a partir de una sola actividad. Existe un proletario cañero, pero solo por un período de ciclo anual de la producción. Pasado éste, se incorpora al trabajo en los otros productos que complementan la caña. En todo caso lo que sí puede afirmarse, es que las áreas geográficas de localización de los grandes ingenios son zonas de trabajo asalariado y que éste es un parámetro para precisar las regiones en cuestión, como áreas de desarrollo del capital.

1.2. Proceso de diferenciación de otras actividades agroindustriales.

A principios del siglo XX, con medio siglo de inicio de la producción capitalista en la economía del café y algunos años de establecido el enclave bananero, se empieza a notar un proceso de diferenciación en otras actividades agroindustriales. Se dan los primeros pasos en el proceso de desarrollo del capital a otros niveles de la producción agroindustrial.

En el cuadro general que impera en el país las industrias campesinas continúan siendo numéricamente más importantes y, como lo planteamos en las páginas iniciales, ello es así en tanto que el desarrollo del capital (fuera del café), aun tiene enfrente importantes obstáculos para su desarrollo. En todo caso, el área social que no es controlada todavía por aquella legalidad no puede considerarse como un todo uniforme ni estático. La vocación totalizante del modo de producción capitalista introduce el cambio y la transformación incluso en aquellas áreas sociales donde todavía este no es hegemónico.

El capital no se desarrolla en abstracto, sino sobre la base de una formación social que tiene historia. Por ello mismo sus primeros momentos tienen consecuencias más allá de las actividades productivas que son su eje de expansión. Así entonces las formas productivas no capitalistas tienden a desaparecer o a ser subsumidas bajo el nuevo juego de relaciones sociales que se impone. Por lo menos, se da una pérdida de sus contenidos específicos, sobreviviendo solo formalmente como regímenes distintos de producción. En uno u otro caso la consecuencia inmediata visible a nivel de los esquemas productivos es su

transformación, y su diferenciación hacia modelos que responden cada vez más a las leyes que rigen el capitalismo.

Los inicios de este movimiento no siempre son claros; en realidad suelen no serlo. Esto es lo que nos da la sensación de que a partir de determinados momentos las cosas ya no son como antes. Sin embargo, estos cambios cualitativos empiezan por transformaciones cuantitativas casi imperceptibles como lo indicaba el texto de Marx, arriba mencionado.

El caso de los establecimientos que procesan caña de azúcar son una buena muestra de lo anterior. Hay un conjunto de transformaciones a nivel de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que constituyen la señal de un estudio superior de desarrollo. En el enjambre de los trapiches y coexistiendo con ellos durante un período, aparecen los primeros ingenios que, si los juzgamos con un criterio presente, aparecerían, por lo menos algunos de ellas, como trapiches grandes.

El problema no es, en todo caso, un problema de "tamaño" ni nosotros tenemos un interés voluntarista para saber donde están los establecimientos más grandes o modernos, o a partir de cuando estos dominan el paisaje social en un rubro de la producción. Las pequeñas transformaciones tienen sentido, en cuanto permiten establecer una dirección en el proceso del desarrollo capitalista, y el grado que este ha alcanzado en un momento de la historia de un conglomerado humano. Ello es importante no por lo que nos diga exclusivamente de este momento pasado, sino por las determinaciones que ello tiene para el futuro. Pate es el ángulo desde el cual cobran dimensión los pequeños cambios que -

nos interesa señalar para complemento de lo que hemos sostenido en relación a los ingenios.

1.2.1. Sociedades agroindustriales: aserraderos, tenerías y tabaquerías.

En el tránsito de siglo se empieza a contabilizar en los registros oficiales la fundación de sociedades con fines industriales. Estas actividades de transformación surgen también en el campo de la agroindustria. Eran básicamente establecimientos dedicados al aserrado de maderas y el procesado de los cueros y tabacos, actividades que en sí mismas podían aparecer como triviales e insignificantes si no presentasen algunas características distintas.

Las sociedades agrindustriales se caracterizan por ser establecimientos que, a juzgar por el capital social declarado al ser constituidas, expresan una realidad distinta a la de la industria artesanal campesina. Su constitución es posible gracias a la existencia de una masa de recursos económicos que no son invertidos en la subsistencia de sus detentadores y que, por lo tanto, son canalizados hacia el proceso productivo. Decía Lenin: "El punto de partida de todo capital -lo mismo del industrial que del comercial- es la formación de recursos monetarios libres en manos de personas determinadas (entendiendo por libres los recursos monetarios que no deben ser empleados en el consumo personal)" (21).

En esta perspectiva es que nosotros sostenemos que la constitución de las sociedades mencionadas, fueron un adelanto hacia formas capitalistas de producción, pues ellas se dirigen recursos apropiados individuales, y no orientados al consumo improductivo o señorial. El monto

Cuadro 9

COSTA RICA: NUMERO DE SOCIEDADES POR ACTIVIDAD A LA QUE SE DEDICAN
Y CAPITAL SOCIAL, SEGUN AÑO DE FUNDACION (1907, 1915)

PERIODO DE registro	Industria del aserrado						Industria del tabaco						Tenerías y talabarterías																				
	Capital Social						Capital Social						Capital Social																				
	0	10.000	10.001	20.000	20.001	50.000	50.001	100.000	100.001	y más	Sub-To- tal	0	10.000	10.001	20.000	20.001	50.000	50.001	100.000	100.001	y más	Sub-To- tal	0	10.000	10.001	20.000	20.001	50.000	50.001	100.000	100.001	y más	Sub-To- tal
1901-1903	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	2	-	-	-	1	-	-	-	-	1	2
1904-1906	1	1	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	2	4	1	-	1	-	-	-	-	2	4	
1907-1909	2	1	1	-	1	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	6	2	-	-	-	-	-	-	-	1	6	
1910-1912	-	-	1	-	-	1	1	1	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-	5	2	2	-	-	-	-	-	-	2	5	
1913-1915	1	2	1	1	-	5	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	1	-	-	-	-	-	-	-	-	6	
TOTAL	4	4	3	1	1	**13	1	1	2	-	-	4**	3	-	1	2	-	-	-	-	***6	23	3	-	1	2	-	-	-	-	6	23	

* Registro de propiedad: T2 F217 a 629; T2 F258 a 651; T2 F276 a 664; T2 F407 a 753; T2 F407 a 1135;
T2 F550 a 369; T3 F2 a 398; T3 F78 a 929; T4 F354 a 1538; T4 F470 a 2419;
T5 F166 a 1750; T5 F195 a 1767; T5 F185 a 1761; T5 F598 a 2091

** T4 F193 a 1414; T4 F301 a 1492; T5 F 564 a 2086; T12 F287 a 15437 (secc. personas)

*** T2 F280 a 666; T3 F13 a 902; T4 F151 a 1377; T4 F541 a 1617; T4 F584 a 1645; T6 F479 a 8734.

FUENTE: Registro de la propiedad.

mismo de las inversiones nos definen empresas de una dimensión relativamente considerable, donde la actividad de transformación tiene como objetivo la apropiación de una cuota de dinero superior al invertido. El cuadro No. 9 nos indica como estos establecimientos tienden a constituirse con inversiones que superan los ₡ 10.000, llegando a darse el caso de establecimientos cuya inversión supera los ₡ 50.000 e incluso los ₡ 100.000. Definitivamente estos volúmenes de dinero a principios del siglo XX señalan con claridad que no se trata de establecimientos campesinos ni actividades que tienen por objeto el intercambio en relación a otras mercancías que no pueden producir el campesino o artesano. El capital-dinero que se lanza al mercado con el fin de multiplicarse, son los primeros pasos del capital. El cuadro siguiente ejemplifica en alguna medida, lo que hemos afirmado.

Cuadro 10

COSTA RICA: EMPRESARIOS MADEREROS, SOCIEDADES EN QUE PARTICIPAN,
AÑOS DE FUNDACION DE LAS MISMAS Y CAPITAL SOCIAL
(en colones)

NOMBRE	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913
(A) Ml. Luján		4.000 (A)		16.000 (BC)				
(B) E. Pontón		4.000 (A)		16.000 (AC)				
(c) P. Vidal		4.000 (A)		16.000 (AB)				12000
(D) G.H. Massey		312.500 (EF)					60.000 (EF)	
(E) J. Degan M.		312.550 (DF)					60.000 (DF)	
(F) A. Wolf B.	20.000	312.500 (EF)					60.000 (DE)	

Nota: La letra que aparece debajo de algunos montos de inversión refiere a que la inversión en cuestión es realizada junto con las otras personas que se designan por la letra. En información disponible no existe ninguna aclaración respecto al capital que invierte cada miembro de la sociedad de allí que el monto total reaparezca varias veces.

FUENTE: Cuadro 9.

De seis socios de empresas madereras cuyo nombre ha sido localizado en el Registro de la Propiedad, cinco han participado por lo menos en dos distintas sociedades de las constituidas entre 1906 y 1915, y el sexto aparece en tres de ellas. Además, notamos una interconexión entre ellos: Luján y Pontón Arce se unieron dos veces en las mismas sociedades; Vidal S., participa a su vez en una empresa con Pontón Arce. A la par está el trío Massey, Degan Martin y Wolf que tienden a converger en las mismas empresas. Además, a pesar del corto período para el cual disponemos de información, notamos una continuidad en el tiempo - de estos inversionistas delimitándose con claridad un grupo de empresarios ligados al sector de las maderas.

En los casos de las otras actividades que comentamos la informa - ción del Registro de la Propiedad señala que a pesar de no poderse es - tablecer una secuencia como en las maderas, sí apunta a empresas volu - minosas que en algunos casos combinan la actividad descrita con otras actividades transformistas ya sea en forma simultánea o a lo largo del tiempo (22), pero en todo caso identificando grupos que empiezan a romper el cuadro de la producción mercantil simple.

Se podría argumentar que se trata de casos aislados de poco peso en el conjunto. Este es justamente nuestro punto, pero insistimos una vez más: lo apuntado tiene valor para nosotros por lo que significa en perspectiva. Se trata del desarrollo de actividades de transformación que, en términos sociales e individuales, suponen la existencia de re - cursos libres. Un aporte individual de \$ 62.000, de \$ 40.000, de \$ 25.000 o de \$ 31.000 expresa un nivel de acumulación que no puede pasar desapercibido. El "ingreso" o "re-ingreso" de ese aporte de la - producción nos define un ciclo o, mejor aun, el principio de un ciclo

de expansión del capital hacia nuevas áreas de explotación.

Es interesante observar que el desarrollo de estas formas agroindustriales no es un hecho desvinculado del panorama general que apuntá banos más atrás. Anteriormente, dijimos que el desarrollo de la agroindustria estaba confinado a determinados límites dadas las características del desarrollo del capitalismo en el campo. El hecho mismo de que su eje central fuese un cultivo de exportación en permanente expansión desde el punto de vista del espacio geográfico que abarcaba, y que el grueso del esfuerzo social se canalizara hacia ese producto dejaba de lado otras actividades. La producción de artículos de consumo básico se hacía con grandes limitaciones y estaba fuera del área de interés del capital.

El capital contaba con serios límites. Para mencionar unos de ellos la sola posibilidad de obtener materias primas para emprender un nuevo ciclo productivo esta obstaculizada. Es por eso que la penetración en otras actividades agroindustriales se da sobre la base de la utilización de recursos naturales inexplorados hasta el momento, de los cuales se disponía en abundancia sin implicar un trabajo previo para su "producción", y cuya explotación es sumamente rentable en el corto plazo. Este es el caso de los cueros, las pieles, y es el caso típico de las maderas: "El bosque encierra una riqueza potencial que al hombre no le ha costado ningún esfuerzo, es un don de la naturaleza que el hombre puede convertir en riqueza real incorporándole trabajo. La conversión en riqueza real comienza cuando se inicia la explotación forestal de hecho o de derecho" (23).

No es casual el hecho de que en lo referente a las empresas agroindustriales comentadas, en el período 1901-1915 el mayor número se u-

bicase en el aserradero de madera, seguido luego de las tenerías y tabarterías. Tampoco lo es, el que el mayor monto de inversión por socio en este período, estuviese en los aserraderos (véase cuadro 11). - Esto no es una cosa novedosa. En el desarrollo de la industria rusa, - Lenin señalaba con claridad cómo la manufactura capitalista se inició sobre la base de la transformación de recursos naturales como la madera, la transformación de productos animales y luego sobre materias primas cuya producción requería un esfuerzo social reducido (24). La tendencia fue apropiarse primero de aquello que era riqueza potencial dada por la naturaleza. En las primeras fases de la acumulación, ésta - es particularmente importante, dados los límites del desembolso inicial que se puede realizar, la velocidad del ciclo de realización, y el nivel de desarrollo de otras áreas de la producción.

Además, hay que pensar que surge un conjunto de productos cuya demanda se eleva. En algunos casos son objetos de consumo personal, el cual aumenta en la medida en que el desarrollo de las nuevas relaciones de producción lleva al ascenso relativo del nivel de vida de la población y por ello al aumento de su consumo. La división social del trabajo, la proletarización tendencial de la población y la concentración del capital tienen una manifestación en el aumento de la capacidad adquisitiva de la población.

El mundo de la mercancía y del intercambio supone para su generalización el manejo de los recursos elementales para adquirir por medio del mercado. Esto es claro en el caso de Costa Rica. Casi todos los autores de las más diversas posiciones ideológicas concuerdan en el "desarrollo económico" que experimenta nuestro país a partir de la se-

gunda mitad del siglo XIX: "El desenvolvimiento económico de Costa Rica, el aumento de la riqueza pública, la balanza comercial favorable, devienen en una mayor concentración del capital" (25). Es una afirmación cierta que capta, de manera general, lo apuntado.

Pero no solo se trata de el consumo personal. El crecimiento de las ciudades, el desarrollo del sector comercial y el asentamiento de todo el aparato superestructural plantea una demanda colectiva de productos como las maderas. Ya no es el caso del parcelero que desmonta el bosque próximo para construirse él mismo su vivienda, sus instrumentos de labranza y un conjunto de útiles básicos. Es la demanda de un sector de la población que requiere de la madera como el principal recurso de construcción, combustible y como materia prima para los productos más diversos: "En esta época el aumento de la riqueza pública se proyecta en el cambio y la fisonomía de las ciudades principalmente en la zona comercial de San José. De 1900 en adelante empieza una interesante etapa de construcciones que hace pocos años adornaban la Avenida Central y otros lugares de San José. El ritmo de las construcciones y de otros tipo, la presencia desde fines del siglo anterior de arquitectos, maestros de obras y técnicos italianos, las políticas edilicias favorecieron la formación de albañiles, carpinteros, fontaneros, picapedreros, madelistas, electricistas, etc." (26).

Se apunta a un nivel de consumo distinto del meramente personal. La industria de la madera empieza a penetrar el área de consumo productivo. A ello no podría responder solamente el maderero campesino. La madera se demanda en cantidad y calidad que solo pueden dar la organización de esta actividad con criterios empresariales. El proceso de transformación que debe sufrir empieza a colocar este rubro de produc-

ción en manos de aquellos que pueden realizar la inversión mínima necesaria. Surgen los aserraderos y los industriales de la madera (27).

Además, en este caso concreto, a la demanda interna de maderas - hay que sumarle la demanda internacional de esta mercancía. Desde 1907 a 1946 (último año para el que disponemos de información) hay una permanente exportación de maderas y cueros, que no se interrumpe un solo año en el período mencionado. Tal y como puede apreciarse en el cuadro 12, y en su expresión gráfica, el primer cuarto de siglo es particularmente significativo en ese comercio. Se trata justamente, de los años en que aparecen los establecimientos a que nos estamos refiriendo. En forma coincidente, estos primeros años del siglo se caracterizan - por ser un período que destaca en relación a la importación de máquinas de aserrar y sierra. Entre 1909 y 1914, hay un primer ciclo de importaciones, seguido de un nuevo ciclo que se extiende de 1920 a 1929. Los datos después de la crisis no muestran nada parecido (véase cuadro 13).

Así entonces, en el caso de las maderas podemos identificar tres elementos que son diferentes aspectos de un mismo fenómeno.

- 1.- Un desarrollo de la producción de mercancías, para el consumo local y para el mercado exterior;
- 2.- La compra de máquinas de aserrar y sierras en el extranjero, lo que denota un nivel de acumulación, al punto que es posible (y probablemente necesario) realizar este tipo de inversiones;
- 3.- y luego, el proceso de diferenciación a nivel de la producción que hemos apuntado. La conjunción de estos tres factores podría ser todavía insuficiente para corroborar lo que hemos venido sosteniendo, - sobre todo por la falta de información sobre la fuerza de trabajo y la

Cuadro 11

COSTA RICA: MONTO DEL CAPITAL SOCIAL DE LAS EMPRESAS REGISTRADAS
ENTRE 1900-1915, NUMERO DE SOCIOS Y APORTE PROMEDIO SEGUN
TIPO DE ACTIVIDAD (en colones)

TIPO DE ACTIVIDAD	Sociedades mercan. (en orden decrec., según cap.Social)	Nº de so- cios	Aporte prom. de c/socio a la empresa	Total apor- te prome- dio por so- cio p/toda la indust.
I				
	¢ 312.000	5	62.400	
Industria del	80.000	2	40.000	
aserrado de	60.000	4	15.000	
maderas	50.000	5	10.000	
	40.000	3	13.333.33	
	20.000	3	6.666.66	
	16.000	3	5.333.33	
	13.000	2	6.500	
	12.000	2	6.000	
	10.000	2	5.000	
	10.000	2	5.000	
	8.170	2	4.085	
	6.000	4	1.500	
	4.000	2	2.000	
Sub-total I	641.170	41	-----	15.638.29
II				
	50.000	2	25.000	
Industria del	50.000	10	5.000	
tabaco	17.000	2	8.500	
Sub-total II	117.000	14	-----	8.357.00
III				
	62.025	3	31.012	
Tenerías y tala-	50.000	3	16.666.66	
barterías	21.000	3	7.000	
	10.000	2	5.000	
	5.000	2	2.500	
	1.000	4	2.500	
Sub-total III	149.025	17	-----	8.766.17

FUENTE: Véase cuadro 9.

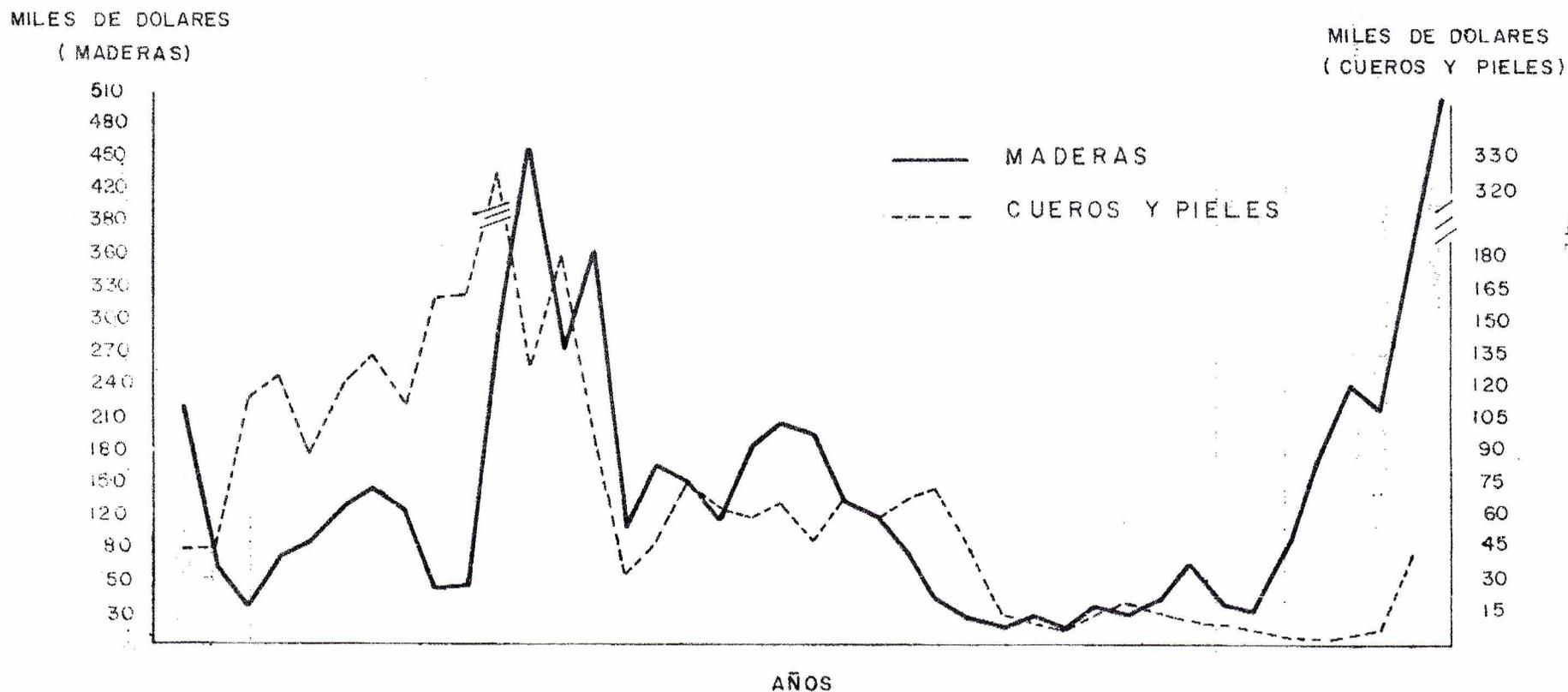
Cuadro 12

COSTA RICA: VOLUMEN Y VALOR EN DOLARES DE LA EXPORTACION DE MADERAS, CUEROS Y PIELES SEGUN AÑOS (1907, 1946)

AÑOS	Maderas		Pieles y cueros	
	Kg.	USA	Kg.	USA
1907	208.000	219.971	219.420	59.269
1908	3.879.750	71.082	228.119	58.281
1909	721.994	32.329	402.945	113.847
1910	5.668.059	80.513	393.475	125.450
1911	6.111.893	90.107	299.118	87.693
1912	7.843.369	123.480	405.731	116.778
1913	8.892.219	141.396	401.097	132.916
1914	7.888.034	123.844	344.406	118.993
1915	2.327.212	49.384	461.668	160.164
1916	2.770.116	51.225	470.029	161.415
1917	8.263.385	289.272	638.650	329.660
1918	12.860.040	458.929	284.316	125.578
1919	6.740.721	268.939	476.683	179.392
1920	9.729.521	365.329	298.935	93.037
1921	2.808.794	104.728	210.647	30.432
1922	5.114.262	163.190	345.178	46.434
1923	5.635.443	148.760	619.196	73.689
1924	5.891.371	114.093	513.856	62.232
1925	9.086.932	180.303	393.422	57.485
1926	9.096.088	203.432	334.844	56.530
1927	8.699.477	192.989	353.655	46.029
1928	6.445.029	129.642	390.360	66.027
1929	5.016.398	116.493	272.520	57.165
1930	3.032.511	82.571	298.441	64.917
1931	1.748.911	37.743	332.858	69.927
1932	794.049	20.115	215.632	43.500
1933	557.774	14.284	121.937	13.345
1934	939.370	25.368	40.280	7.967
1935	428.911	13.539	72.643	4.722
1936	1.065.818	30.620	122.980	12.240
1937	997.879	22.894	140.672	16.868
1938	1.843.156	36.208	85.856	10.573
1939	8.103.001	70.229	43.543	8.508
1940	1.489.020	31.096	45.532	7.280
1941	1.421.021	26.023	3.938	4.009
1942	1.876.691	79.881	1.664	1.881
1943	1.680.173	166.054	376	301
1944	1.795.899	235.930	769	1.095
1945	2.688.507	209.938	202	4.617
1946	10.246.117	497.629	145.967	40.327

FUENTE: Albarracín y Pérez, Estadística de Comercio Exterior de Costa Rica, 1907-1946, pág. 29.

GRAFICO N.º 1 C. R.: VALOR EN DOLARES DE LAS EXPORTACIONES DE MADERAS, CUEROS Y PIELES. 1907-1946.



FUENTE: Priscilla Albarracín. - H. P. Brignoli.

Estadística de comercio exterior de Costa Rica, 1907-1946. (pág. 29).

Cuadro 13

COSTA RICA: IMPORTACION DE MAQUINAS DE ASERRAR Y SIERRAS,
SEGUN AÑOS, 1907-1940, (en dolares)

AÑOS	Máquinas de aserrar	Sierras
1907	19.916	1.796
1908	13.314	3.601
1909	7.034	4.287
1910	20.291	4.757
1911	38.294	5.309
1912	27.865	-----
1913	25.557	-----
1914	9.199	-----
1915	2.855	-----
1916	3.560	-----
1917	-----	-----
1918	1.176	-----
1919	5.111	-----
1920	42.316	4.126
1921	4.546	8.708
1922	2.005	3.978
1923	15.643	6.861
1924	33.937	10.348
1925	13.967	12.599
1926	12.492	10.873
1927	12.912	11.804
1928	51.978	12.989
1929	42.500	13.454
1930	6.109	-----
1931	-----	-----
1932	978	2.970
1933	915	2.263
1934	1.116	3.654
1935	258	3.970
1936	2.645	5.674
1937	3.021	8.357
1938	2.953	9.067
1939	3.593	11.777
1940	22.116	7.459

NOTAS: Se realizaron las mismas conversiones monetarias estipuladas -
en el cuadro No. 3.

FUENTE: Anuarios Estadísticos, 1907-1940.

organización en el proceso de producción. En todo caso, creemos que se evidencia la fase inicial del desarrollo del capital, lo que es nuestro punto de interés.

Las limitaciones en la información no son accidentales sino que reflejan una realidad, es el nivel del proceso apuntado, es decir sus límites (o, si se quiere, sus alcances). Este se refleja no solo en el peso cuantitativo de estas formas de producción avanzadas a principios de siglo, sino también al interior de las mismas. Es interesante notar cómo, de manera semejante a lo que ocurrió con las primeras empresas cafetaleras y la constitución de la sociedad a que nos referimos se da sobre la base de la conjunción de varios aportes de capital en su mayor parte pequeños.

Si reagrupamos las empresas en razón del capital promedio aportado por cada socio, vemos que de 23 sociedades registradas, 16 de ellas tienen un aporte promedio igual o menor a los 10.000 colones, el resto se distribuye en forma dispersa en las categorías mayores (véase cuadro No. 11). Al parecer, la condición para constituir la mayoría de las sociedades es sumar los recursos de la inversión inicial por la vía de la unificación de pequeños montos de dinero que se encontraban en manos privadas. La cooperación aparece como una necesidad para empezar el ciclo de acumulación. Lo que en otros contextos obligó a la abstinencia y a la avaricia de los capitalistas para poder "ahorrar" y convertir la mayor parte de su dinero en capital, en nuestro caso se manifiesta también en la coordinación y la unidad de los primeros capitalistas. Los escasos datos disponibles testimonian a la vez, el principio de la acumulación y sus limitados alcances.

2.- PRODUCCION AZUCARERA: PROPIEDAD DE LOS INGENIOS

El desarrollo de los ingenios azucareros en la primera mitad del siglo conlleva un avance en el desarrollo de las fuerzas productivas. Con la acumulación de capital que se produce en el café se posibilita el desarrollo de la acumulación en otros sectores de la economía, es éste el principio de la acumulación en escala ampliada. Las áreas que son organizadas por dicha legalidad experimentan transformaciones. La cooperación e **introducción** de maquinaria producen una potenciación de la fuerza de trabajo y cabe suponer por lo tanto que también un incremento de la productividad (28). Esto lo hemos podido observar a través del incremento del volumen de producción de los ingenios y de la adquisición de maquinarias. Lo que subyace a todo ello es el desarrollo de la concentración capitalista entendida en la primera acepción que le da Marx, es decir "como la concentración creciente de medios de producción en manos de capitalistas individuales" a la vez que "un aumento en el número de capitalistas" (29).

Sin embargo, esto podría aparecer todavía oscuro e indefinido, sobre todo teniendo presente las consideraciones hechas sobre los límites del desarrollo capitalista en nuestro país a comienzos del siglo. Además, es justa la preocupación de aquellos que nos advierten de no confundir el capitalismo con un cúmulo de máquinas o herramientas y que reclaman la interpretación del mismo en cuanto a un sistema de relaciones sociales. Esto es correcto. Limitarse tan solo a la observación o registro de unos cuantos índices podría devolvernos por el camino menos esperado a una nueva forma de empirismo. Desgraciadamente, la conciencia sobre el ángulo en que debe penetrarse el problema no impli

ca su solución en el trabajo práctico. Los alcances de las investigaciones realizadas en el campo que nos interesa son todavía limitados.

Así entonces, nuestro propósito será aproximarnos por otros flancos con el objetivo de aportar algunos nuevos elementos que apoyen la tesis de la producción azucarera como una avanzada del desarrollo del capital. El aspecto de interés será examinar de nuevo el problema de la concentración de capitales y resaltar, desde el lado de los azucareros, algunos índices de la centralización del capital.

Entendemos, que el proceso de acumulación tiene una dimensión extensiva (es decir, de las nuevas áreas que son incorporadas para gobierno del capital), pero también una dimensión intensiva que se refiere - al crecimiento de los capitales constituidos y la formación de capitales más poderosos. Esta doble direccionalidad es la que hace posible que el proceso de acumulación esté acompañado de un movimiento paralelo de convergencia entre los capitales constituidos, o sea, "una modificación de la agrupación meramente cuantitativa de las partes que integran el capital social" (30). Esto era lo que parecía estar planteado en las observaciones finales del aparato anterior. Desde luego, no se trata en este caso de una concentración que se realiza en los puntos claves, sino más bien se trata de capitales en formación.

En el azúcar la confluencia de varios capitales, como vimos en la primera parte, tiene de trasfondo la acumulación realizada en el café - de manera directa, aunque no exclusiva. Establecido esto, el uso de herramientas y máquinas en la producción empieza a salir del marco de una interpretación empirista. Se establece una correlación directa entre el desarrollo capitalista, el avance de las fuerzas productivas, y, en ese marco, el uso de los instrumentos aludidos. La velocidad y la-

intensidad con que transcurre la acumulación en el café permite que algunos capitalistas inviertan sus excedentes en otras actividades rentables, las que se van diferenciando en la nueva división del trabajo que se establece. Esto ya está establecido desde el lado de los cafetaleros; veamos más en concreto la situación de los azucareros.

2.1. La propiedad de los ingenios.

Recordemos, en primer lugar, que la información que manejamos cubre el primer cuarto de siglo, exclusivamente. Acá está incluida, entonces, la fase de apertura de la demanda internacional. Ello será importante, en cuanto nos permita observar el fenómeno en su punto culminante. En todo caso, lo que podemos concluir solo marca una tendencia para el desarrollo posterior del siglo XX.

En segundo lugar, no podemos perder de vista que el número total de ingenios registrados en nuestra estadística es relativamente reducido, sobre todo si lo comparamos con el total de trapiches. Es decir, haremos un juicio que se inscribe en un período en que el capital no ha desplazado todavía a la producción mercantil campesina, es decir, este tiene un desarrollo limitado, aunque en expansión; una expansión ciertamente lenta, afectada por todos los obstáculos y crisis de acumulación propios de los países de capitalismo periférico.

A pesar de ello, no es menos cierto que el primer cuarto de siglo es un período de crecimiento rápido del número de unidades registradas. Según el cuadro No. 1, en 1892 apenas existían 9 ingenios, mientras que a la altura del año 1928 su número alcanzaba a 28. Esto, aunado a la información referente al incremento de la capacidad de producción, muestra que se trata de un período expansivo que definirá un crecimiento del capital social. Detrás de este crecimiento cuantitativo y cua-

litativo, lo que encontramos es una reversión de plusvalía a capital.- Ahora bien, constatar el crecimiento del capital social no explica por sí solo, la forma que asume este crecimiento. Lo que recogen las estadísticas, es un crecimiento del número de unidades, pero no captan la naturaleza de su propiedad.

Una posibilidad es que se trate de capitales independientes entre sí, autónomos unos en relación a otros; otra sería que se trate de la valorización de un mismo capital y que las nuevas unidades que se van desarrollando tengan un hilo que las ata al capital "original". Esto nos pone en las puertas de la concentración, pero entendida no como acumulación ampliada, sino como centralización: "Se trata de la concentración de los capitales ya existentes, de la acumulación de su autonomía individual de la expropiación de unos capitales por otros y de la aglutinación de muchos capitales pequeños" (31).

Lo que revela la propiedad de los ingenios toca los dos aspectos, veámos:

Aunado a su reducido número, nos encontramos que la propiedad de los ingenios se encuentra concentrada, tal como se señaló en la primera parte; Contrario a lo que ocurre con los trapiches, donde la tendencia es a un esquema de propiedad fragmentada y dispersa entre decenas de pequeños propietarios (32), en los ingenios las varias unidades tienden a converger en la propiedad de un mismo grupo o una misma persona. Según el cuadro No. 14 que contiene un listado de los principales propietarios de ingenios en el período 1908-1918, la producción de azúcar está caracterizada por una irregularidad en lo que refiere a los propietarios de ingenios pequeños (definidos estos según el volumen de producción).

Los Rojas por ejemplo, propietarios del ingenio El Rodeo, solo a-

parecen en el año 1908, volviendo a reaparecer en 1918. También se da el caso de la aparición de otros productores pequeños al final de los años mencionados, tal es el caso de "Fernández y Wollenweber", propietarios de la Providencia, y de Rafael Machado propietario del ingenio Tacares. Estos últimos, surgen en los años en que la apertura del mercado internacional y el alza de los precios del azúcar auguran una posibilidad de desarrollo que no estaba presente en los años anteriores.

Tanto los capitalistas desplazados temporalmente, como los de aparición tardía, eran propietarios cuya producción por ingenio, apenas sobrepasaba el 1% del total registrado. Hay otros casos de propietarios con volúmenes de producción parecidos que logran sobrevivir, siendo su situación casi excepcional.

Sin embargo, a la par de estos ingenios pequeños y de poco volumen de producción, están tres grupos de propietarios que permanecen en la producción azucarera a lo largo de estos años con más de un ingenio y que eran los que controlaban el grueso de la producción: los "Hermanos Lindo", el grupo "Niehaus" y el grupo "Pinto". En 1908, estos grupos aportaban el 76.8% del total de la producción de azúcar en ingenios; diez años más tarde, conservaban el mismo porcentaje (70%) sobre la base de propiedad de tres ingenios, pero teniendo en propiedad otros más que no aparecen contabilizados en nuestro cuadro (33).

En el mismo período, el volumen total de producción pasa de 2.381.1 miles de kilogramos (en 1909) a 5.931 (en 1916), mientras que el número de ingenios (en este cuadro) se redujo de 12 a 10 unidades.

Cuadro 14

PRODUCCION DE AZUCAR SEGUN DISTRIBUCION DEL MONTO ANUAL,
POR PROVINCIA (1908-1918) (EN MILES DE KGS)

	Nombre del ingenio	Provincia	Producción anual de azúcar, 1908-1918 (miles de Kgrs.)										
			1908 (A)	1910 (2)	1911 (3)	1912 (4)	1913 (5)	1914 (6)	1915 (7)	1916 (8)	1917 (d) (9)	1918 (d) (10)	
Bennett, Jaime G. y Rojas J.	El Rodeo	San José	69.0c	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Rojas, José	El Rodeo	San José	23.0	3.5	10.0	--	--	--	--	--	--	--	--
Rojas, Juan y Cruz	El Rodeo	San José	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	46.0
Ross, Suc. de Roberto	Sta. Ana	San José	41.4	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Ross, Alex J.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	55.2
Niehaus, Guillermo	La Victoria	Alajuela	327.1	340.0	368.0	209.3	434.2	1.017.2	1.113.2	2.118.9	1.380.0	--	--
Niehaus, Guillermo	Aragón	Cartago	203.1	350.0	458.0	365.0	363.6	--	--	--	--	--	--
Niehaus, G. y Co. Agrícola	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	1,359.2
M. Victoria y Co.	Tacares	Alajuela	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	265.3
Pinto, Eduardo	Tacares	Alajuela	368.0c	354.0a	328.4a	276.0	276.0	276.0b	276.0	276.0b	276.0b	450.0	--
Pinto, Ed. J. y Suc. de	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Merc. Hernández	Tacares	Alajuela	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	276.0
Pinto, Alberto	Tacares	Alajuela	147.2	380.0	325.8	276.0	276.0b	276.0b	368.0	368.0b	--	--	--
Herrero, Anastasio	Tacares	Alajuela	--	--	--	--	--	--	--	--	--	345.0	--
Pinto, Alberto	Florencia	Cartago	--	--	--	--	--	--	276.0	276.0b	--	--	--
Guardia, Guillermo de la	Florencia	Cartago	--	--	--	--	--	--	--	--	--	276.0	363.4
Lindo S., Cochenour	Los Angeles	Cartago	329.4	261.0	265.5	--	--	--	--	--	--	--	--
Lindo S., Cochenour	Juan Viñas	Cartago	523.9	445.0	526.1	--	--	--	--	--	--	--	--
Lindo Brothers	Los Angeles	Cartago	--	--	--	921.8	868.5	700.3	2.077.2	1.987.9	1.584.3	920.8	--
Lindo Brothers	Juan Viñas	Cartago	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Sobrado, Federico	Tempisque	Guanacaste	230.0	250.0	276.0	322.0	400.0	15.0	300.0	276.0	230.0	--	--
Andategui, Federico	La Mansión	Guanacaste	138.8	133.0	87.4	87.4	90.1	110.7	281.1	136.0	--	--	--
Jirón, José J. & Co.	La Mansión	Guanacaste	--	--	--	--	--	--	--	--	--	96.6	--
Tinoco, Luis Demetrio	El Descanso	Cartago	90.2	20.0	--	23.0	23.0	35.0	82.0	63.2	115.0	46.0	--
Robtoser, Hnos.	Las Vueltas	Cartago	--	--	--	--	--	54.0c	333.2	350.4	210.2	248.5	--
Yachado, Rafael	Tacares	Alajuela	--	--	--	--	138.0	170.2	100.0	--	--	--	--
Fernández y Wollanweber	La Providen cia	Alajuela	--	--	--	--	--	--	--	78.7	92.0	124.2	--
TOTALES			2.381.1	2.536.5	2.654.8	2.470.5	2.869.4	2.654.4	5.206.7	5.931.1	4.789.1	3.884.6	

NOTAS: (A) Cálculo realizado por el dueño del ingenio.
(d) Cálculo según las mieles entregadas a la Fábrica Nal. de Licores.
(b) Cálculo basado en el monto del año anterior para dar un total aproximado.
(c) Solo comprende la producción entre 10 nov.-31 Dic. de este año.
(d) Algunos de los datos de este año fueron calculados por personas conocedoras de la actividad.

FUENTES:

DGE. Anuario Estadístico, 1908, San José, Tip. Nac. T. XII, 1909, p. 353.
DGE. Anuario Estadístico, 1909, Op. Cit., p. 222
DGE. Anuario Estadístico, 1911, San José, Tip. Nac. T. XV, 1911, p. 110-113.
DGE. Anuario Estadístico, 1912, San José, Tip. Nac. T. XVI, 1913, p. 108-B.
DGE. Anuario Estadístico, 1913, Op. Cit., p. 290-B.
DGE. Anuario Estadístico, 1914, Tip. Nac. T. XVIII, 1915, p. 79-B.

Anuario Estadístico, 1915, San José, Imp. Nac., T. XIX, 1917 p. 231-
DGE. Anuario Estadístico, 1916, San José, Imp. Nac. T. XI, 1918, p. 128-A.
DGE. Anuario Estadístico, 1918, San José, Imp. Nac., T. XXII, 1920, p. 44-B.

Como puede apreciarse, esto apunta hacia el monopolio de la producción azucarera, monopolio que se constituye desde principios de siglo y que se edifica gracias a la concentración en pocas manos de aquellos ingenios con mayor capacidad de producción. Esto, independientemente de las conexiones que existían entre los grupos que conformaban la cúspide de los tres (por ejemplo, Ernesto Maduro plantea, en su tesis, que el grupo Niehaus tenía inversiones comunes con Eduardo Pinto en los ingenios de la región de Grecia) (34).

En relación con estos grupos, los ingenios pequeños aparecen como unidades cuyo propietario no tiene constancia en el tiempo, pues ocupaban una posición marginal en la producción de azúcar. El 30% de la producción, del año 1918, provenía de 6 ingenios. La acumulación no solo implicó, entonces, la conformación de nuevos capitales, sino también la diferenciación entre los capitalistas, proceso que se desarrolló en forma temprana. El que la expansión del capital en la economía del azúcar tuviera obstáculos a su desarrollo, no fue un impedimento para la centralización capitalista. El hecho que el capital, en general, no haya tenido todavía las condiciones óptimas para su expansión (nuevas áreas de inversión, mercado, masa proletarizada, etc.), parece haber provocado como consecuencia, un mayor esfuerzo de parte de los mayores capitalistas, por entrar en las áreas que poco a poco se van diferenciando como rentables. Ante aquellos, los capitales menores son inestables en el tiempo (esto no es otra cosa, sino el reflejo de la contradicción entre ellos y los que detentan el monopolio de los ingenios más grandes y de mayor capacidad de producción).

Pero el proceso de centralización no se restringe a una rama de la producción, sino que es una tendencia que, una vez iniciada, afecta

ramas distintas de las que fueron el asiento primero del capital. En términos teóricos, el límite estaría dado cuando todo el capital existente se reuniese bajo el mando de un capitalista individual o en la de una única sociedad capitalista (35). De allí que sea necesario ver a los "señores del azúcar" en el conjunto de la sociedad, para calibrarlos en su justo peso. La perspectiva de globalidad es necesaria en tanto que nos permite establecer los nexos existentes en relación al eje fundamental de desarrollo del capital (el café), y la que nos permitirá visualizar, en concreto, el desarrollo de la economía del azúcar como parte de la acumulación en escala ampliada.

Para esto, hemos seguido a los principales azucareros a través de la información que aportan los censos comerciales de 1907 y 1915. En algunos casos, hemos acudido, además, a los censos industriales hechos por Lino Bergna para los años 1934 y 1944, aun cuando su calidad los hace poco confiables. El resultado de esto, resumido en el cuadro No. 15, es el siguiente:

En primer lugar, hay una gran coincidencia entre los propietarios de ingenios y los propietarios de beneficios de café particularmente claro en el caso de los Niehaus y los Lindo. A la altura de 1915, los primeros tenían en propiedad dos y los segundos seis beneficios. Ambos se encontraban entre los principales exportadores de café a partir de 1907. En el mismo sentido Ross, Tinoco y Rohrmoser estaban ligados a la industrialización del café. Los únicos a los cuales los censos no les registran propiedad de beneficios es a los Pinto, aun cuando en algunos años aparecen como exportadores de café aunque comparativamente, muy poco importantes (36).

Cuadro 15

PRODUCTORES DE AZUCAR SEGUN DISTRIBUCION DEL MONTO ANUAL
POR PROVINCIA, SEGUN AÑOS (1908-1918) (MILES DE EGRES.)

	1908		1909		1910		1911		1912		1913		1914		1915		1916		1917		1918	
	Absoluto	%																				
Bennett, Jaime C. y Rojas J.	69.0	2.90	23.5	1.11	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Rojas, José	23.0	0.97	--	--	3.5	0.14	10.0	0.38	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Rojas, Juan y Cruz	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	46.0	1.04
Rosa, Suc. de Roberto	41.4	1.74	2.2	0.10	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Rosa, Alex J.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	55.2	1.25
José Joaquín Jiménez y Co.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	98.6	2.02	--	--
Herrero, Anastasio	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	345.	7.20	--	--
Guardia, Guillermo de	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	276	5.76	363.4	8.23
Rebrmoser, Hnos.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	54.0	2.03	333.2	0.40	350.4	5.90	210.2	4.39	248.5	5.63
Machado, Rafael	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	138.0	4.80	170.2	6.41	100	1.92	--	--	--	--	--	--
Fernández y Wollenweber	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	78.7	1.32	92.0	4.92	124.2	2.81
Niehaus Guillermo+G.Niehaus y Co.	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Agrícola + M.Victoria y Co. (a)	430.2	18.07	561.9	26.42	690.0	27.20	626.0	31.11	564.3	22.84	797.8	27.80	1.017.2	38.32	1.113.2	21.38	2.118.9	35.72	1.380.0	48.82	2.335.1	42.86
Pinto Eduardo+E. Pinto y Suc. de	293.0	15.46	255.4	1.20	354.0	13.96	328.4	12.37	276.0	11.17	276.0	9.62	276.0	10.40	276.0	5.30	276.0	4.65	460.0	9.60	276.0	6.23
Merc. Hernández (b)	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Pinto, Alberto	147.2	6.8	368.0	17.30	380.0	17.30	380.0	14.98	335.8	12.65	276.0	9.62	276.0	10.40	644.0	12.37	644.0	10.86	--	--	--	--
Lindo y Cochenour	853.3	35.84	534.6	25.14	706.0	27.83	791.6	29.82	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Lindo Brothers	--	--	--	--	--	--	--	--	921.8	37.31	868.5	30.27	700.3	26.38	2.077.2	39.80	1.987.9	33.52	1.584.3	33.08	920.8	20.86
Sobrado, Federico	230.0	9.66	253.0	11.90	250.0	9.86	276.0	10.40	322.0	13.03	400.0	13.94	15.0	0.57	300.0	5.78	276.0	4.65	230.0	4.80	--	--
Finoco, Luis D.	90.2	3.79	--	--	20.0	0.79	--	--	23.0	0.80	23.0	0.80	35.0	1.32	82.0	1.57	63.2	1.07	115.0	2.40	46.0	1.04
Apéstequi, Federico	128.8	5.41	128.0	6.02	133.0	5.24	87.0	3.28	87.4	3.54	90.1	3.14	110.7	4.17	281.1	5.40	136.0	2.30	--	--	--	--
TOTALES	2,381.1	100	2,128.6	100	2,536.5	100	2,654.8	100	2,470.5	100	2,869.4	100	2,654.4	100	5,206.7	100	5,931.1	100	4,789.1	100	4,415.2	100

NOTAS: (a) Están sumadas las empresas de un mismo propietario.
(b) Están sumadas las empresas de una misma familia.

FUENTE: Véase cuadro No. 16.

Cuadro 16

OSTA RICA: NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS PROPIEDAD DE AZUCAREROS, SEGUN MONTO DEL IMPUESTO TRIMESTRAL Y AÑOS (1907-1915-1934 y 1944)

PROPIETARIOS DE INGENIEROS	Establecimientos	Beneficios de café					Otros establecimientos					Establecimientos comerciales					Otros establecimientos (b)					TOTAL					
		Impuesto trimestral					Impuesto trimestral					Impuesto trimestral					Impuesto trimestral					TOTAL					
		Años	0-15	16-30	31-50	50 y +	Sub t.	0-15	16-30	31-50	50 y +	Sub t.	0-15	16-30	31-50	50 y +	Sub t.	0-15	16-30	31-50	50 y +	Sub t.	0-15	16-30	31-50	50 y +	total
		I	1907	1	-	-	-	1	5	3	-	8	1	-	-	-	1	-	-	-	-	7	3	-	-	-	10
	1915	3	-	-	2	5	5	1	1	7	1	-	-	-	1	-	-	-	1	9	2	1	4	14			
	1934*	-	-	-	-	-	3*	-	-	3*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3*	-	-	-	3			
	1944	3	-	-	-	3	9	-	-	9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	12	-	-	-	12			
II	1907	-	1	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	3	1	-	-	2			
	1915	1	1	-	-	2	1	-	-	1	-	-	1	1	1	-	1	-	-	2	2	1	1	1	5		
	1934	-	-	-	-	-	2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2			
	1944	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
III	1907	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1			
	1915	-	-	-	-	-	3	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	3			
	1934	-	-	-	-	-	4*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4*	-	-	-	4			
	1944	-	-	-	-	-	3	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	3			
IV	1907	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	2	-	-	-	2			
	1915	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-	-	1*	-	-	-	1*			
	1934	-	-	-	-	-	1*	-	-	1*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1*	-	-	-	1*			
	1944	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1			
V	1907	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
	1915	-	-	-	-	-	1	-	-	1	-	2	-	-	2	-	-	-	-	1	2	-	-	3			
	1934	1	-	-	2	1	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2			
	1944	1	-	-	-	1	2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	3			
VI	1907	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2		
	1915	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	6	-	-	-	-	-	-	-	-	6	6		
	1934	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
	1944	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
VII	1907	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
	1915	-	-	-	-	-	1	-	-	1	1	-	-	-	1	-	-	-	-	2	-	-	-	2			
	1934	-	-	-	-	-	1*	-	-	1*	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1*	-	-	-	1*			
	1944	-	-	-	-	-	2	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	-	2			

NOTAS: I. Incluye las sociedades Lindo Brothers y Lindo y Cochenour; II. Incluye G. Niehaus y familia; III. Naos, Pinto Hernández; IV. Federico y Demetrio Tinoco; V. Hnos. Rohrmoser; VI. Anastasio Herrera y VII. Federico Sobrado.

a- Los censos de Lino Bergna no registran los impuestos pagados de allí que en esos años los establecimientos aparezcan en la casilla (0-15). Además es frecuente que no haya referencia específica a la actividad que se dedica la persona de interés y se lo registre como "industrial" en general. Estos casos los señalamos con un asterisco.

b- La categoría "Otros establecimientos" contempla establecimientos financieros y de cambio de moneda.

FUENTES: Censos comerciales, 1907 y 1915.

Censos hechos por Lino Bergna, 1934 y 1944.

Este material nos permite ver también que los azucareros estaban relacionados con otras actividades de procesado (beneficios de arroz, aserraderos, trapiches) así como a actividades comerciales (propietarios de almacenes y tiendas, casas de exportación, casas de cambio) e incluso financieras (37). Como puede constatarse, este reducido número de propietarios de ingenios eran portadores de un capital que no estaba asentado exclusivamente en la industrialización de la caña de azúcar. Alrededor de los ingenios converge no solo capital industrial, sino también el capital agrícola mercantil y financiero. Esto, descontando el hecho que todos ellos eran a la vez propietarios de tierras.

En esta perspectiva, los ingenios son apenas una parte de sus intereses. Los principales azucareros pueden así ubicarse como miembros de una burguesía dinámica con definidas tendencias monopólicas. Los Lindo o los Niehaus formaban parte de una cúspide de la burguesía local. Para que se vean los alcances de sus inversiones quisiéramos completar lo dicho con algunos datos del Registro de la Propiedad. Nos concentraremos en los Lindo.

Según consta en el Registro Público, la "Lindo Fruit Co. Ltda." en el año 1912 tenía un capital social de \$ 1.500.000 dólares dividido en 15.000 acciones de \$ 100.000 cada una. Entre sus objetivos estaban:

- a- Empezar los negocios de cultivadores, hacendados y productores de frutas y en general negociar con la producción y tráfico de frutos y productos naturales.
- b- Comprar, construir, aparejar y armar, adquirir, poseer, conservar, manejar, fletar, transportar, buques, bajeles, remodeladores, lanchones y otros medios de transporte de géneros afectos y mercaderías; muebles, molecones, diques, almacenes de depósito, ingenios, cal-

deras, maquinarias y herramientas.

c- Comprar, adquirir, cultivar, escavar, preparar para la colonización y de cualquier otro modo negociar con tierras y manufacturar y preparar para la venta cualquier producto de dichas tierras, ya sean minerales o vegetales.

d- Comprar o, de cualquier modo, adquirir, conservar, vender o, de cualquier otro modo, enajenar acciones de sociedades, bonos obligaciones u otras seguridades en cualquier corporación (38).

Esta empresa junto con otras como la "Juan Viñas Manufactory Co.", - dedicada a la elaboración de azúcar, mieles y venta de mercancías (en el cual también tenían participación los Lindo) son la base sobre la que se fortalecen quizás las empresas más importantes de este grupo: la "Lindo Brothers" y la "Florida Ice and Farm Co."

De la Lindo Brothers tenemos mención desde el año 1897; aparece con un capital social de \$ 100.000 (39) que se eleva en 1906 a \$ 200.000 (40) y que aparece otra vez en 1913, con un capital registrado de \$ 3.450.000 (41).

En 1913, el objeto declarado de la empresa era el de "cultivar, elaborar y negociar café, caña de azúcar, banano, cacao y cualquier otro producto nacional. Explotar negocios de madera, hielo, agua gaseosa, cerveza, etc., comprar y vender mercaderías por mayor y menor, operaciones de banco y cambio y en general toda clase de empresas agrícolas, industriales y comerciales". Este fue también el objeto declarado en 1897.

En lo que se refiere a la "Florida Ice and Farm Co.", compañía que subsiste todavía hoy, sus objetivos definidos en el año 1908 así: "La Florida se dedicará a empresas agrícolas e industriales. Explotará el

negocio del hielo, cerveza, agua gaseosa y artículos análogos, los cultivos de cacao, café, banano, etc., así como el negocio de la lechería, cría y engorde de ganado y extraer y elaborar madera" (42).

Es claro entonces, que en las empresas agroindustriales del grupo Lindo el procesado de azúcar era solo una parte de sus inversiones globales, inversiones que no se quedaron en un rubro de la economía, sino que, más bien, se caracterizaron por su gran amplitud y diversidad.

Un estudio detallado de los otros dueños de ingenios probablemente muestre un cuadro semejante. Familias como los Pinto no participan solo en la producción e industrialización de caña de azúcar sino también de sociedades mercantiles y de la producción del café. Personas como Jaime Rojas Bennett, aparece en el año 1912 como uno de los tantos accionistas de la Fábrica Nacional de Calzado (ANL, t. 4, f. 541, 91617), y más adelante junto a Jaime Bennett Rojas, y a la Victoria Investment Co. (además de un grupo de destacados cafetaleros, beneficiadores y comerciantes) entre los principales accionistas del Banco Anglo Costarricense (43).

A juzgar por esto último y por el caso de los Lindo, ya se esboza una participación importante en el campo financiero. Desgraciadamente, lo que manejamos de información apenas nos da un leve indicio. De poder probarse esto con más certeza estaríamos identificando un instrumento de centralización del capital (44).

Con este cuadro de transfondo, el desarrollo de los ingenios y su desenvolvimiento se aclara. Hay una dinámica general de la cual forman parte. Por limitado que sea el desarrollo del capital a principios del siglo XX lo que sí resulta indudable es que la aparición de este tipo de establecimientos forman una avanzada del nuevo régimen que busca

Cuadro 17

COSTA RICA: PROPIETARIOS DE ASERRADEROS, SEGUN IMPUESTO PAGADO Y NACIONALIDAD, Y AÑOS (1907-1915)

IMPUESTO	Nacionalidad	Años	
		1907	1915
0 - 5	Nacional	15	21
	Extranjero	3	5
6 - 19	Nacional	3	8
	Extranjero	4	5
15 - 24	Nacional	4	4
	Extranjero	13	4
25 y más	Nacional	--	--
	Extranjero	1	2
Sub-total	Nacional	22	33
	Extranjero	21	16

FUENTE: Véase cuadro No. 9.

Cuadro 18

COSTA RICA: NUMERO DE SOCIEDADES FUNDADAS ENTRE 1895-1915 POR TIPO DE ACTIVIDAD SEGUN CAPITAL PROMEDIO POR SOCIO (EN COLONES)

APORTE PROMEDIO DEL CAPITAL POR SOCIO	Indust. del aserradero de maderas	Indust. del tabaco	Tenerías y talabarterías	Total establecimientos
0 - 5.000	3	-	3	6
5.001 - 10.000	7	2	1	10
10.001 - 15.000	2	-	-	2
15.001 - 20.000	-	-	1	1
20.001 - 30.000	-	1	1	1
30.001 - 40.000	1	-	-	1
40.001 y más	1	-	-	1
Total establecimientos por tipo de actividad	14	3	6	23

FUENTE: Véase cuadro No. 9.

imponerse. Las transformaciones que antes señalábamos tienen su explicación en este contexto.

Antes de concluir este apartado, quisiéramos dejar planteado un último aspecto. Una rápida mirada a la lista de los principales azucareros, permite distinguir la presencia de inmigrantes que llegan a Costa Rica en el tránsito de siglo. Los Niehaus y los Lindo, Sobrado, Apóstegui, Rohmoser y Ross, todos, se pueden ubicar en esta condición. Ya vimos antes que entre los primeros empresarios madereros también existe la participación de inmigrantes. En general, parecen ubicarse en aquellos sectores y actividades que son avanzadas del capital.

Las preguntas que resta enfrentar se refieren a la razón de este fenómeno, y también a la repercusión de las inmigraciones de principios de siglo en el movimiento de diferenciación que se está dando. Es obvio que tal presencia en el país no pudo haber tenido el mismo significado que podría tener hoy día. No se trata de una situación de fuga de excedentes por intermedio de la acción de representantes temporales de una potencia imperialista. En todo caso, esto no elimina la posibilidad de algún grado de acumulación en sus países de origen, y, por ello, la posibilidad de insertarse en las actividades de avanzada. En el mismo sentido, en algunos parece haber una cierta familiarización previa, directa o indirecta con las actividades que aquí emprenden, como parece ocurrir en el caso de los Lindo.

Estas interrogantes quedan planteadas. Sabemos a ciencia cierta que una situación similar se da en otras actividades. Queda pendiente, esclarecer el significado de esta situación y sus consecuencias.

ACCIONISTAS DEL BANCO ANGLO COSTARRICENSE, 30 DE JUNIO DE 1926
ACCIONES DE MIL COLONES CADA UNA

Alvarado Carrillo, Elena	20	Vienen	645
Alvarado Carrillo, Francisco	5	Jiménez Nuñez, Francisco	10
Alvarado Carrillo, Rafael	10	Jiménez Q. Otto y María del C.	5
Alvarado Quirós, F. Carlos	1	Keith, John M.	10
Amerling Otoya, Francisco	22	Knöhr, Elena Matilde E.	5
André Wessel, Arnoldo	19	Koberg Bolandi, Marta	1
Aymerich Aguirre, Federico	2	Landazuri, Alvaro de	7
Beales Montealegre, Elena	10	Landazuri, Fidela de	7
Bennett R., Jaime G.	75	Landazuri, Patrocinio de	7
Bolten, Agnes Luthmer de	10	Le Lacheur, Cecilia M. Cox de	4
Bonilla, María Q. de	10	Leckowicz, Marcus M.	25
Bruns, Else M. Bansen de	5	Mata Bonilla, Alfredo	1
Cano Medraza, Suc., de Manuel	70	Mata Bonilla, Clemencia	6
Carazo Q., Adelina	2	Medina. Thomas Frank	10
Carazo Q., Claudia	2	Méndez Alvarez, Ruben	1
Carazo Q., Suc. de Enriqueta	2	Montealegra, Amelia de	5
Carazo Q., Evangelina	2	Montealegre Gallegos, Anita	5
Carazo Q. María	2	Montealegre Gallegos, Elena	5
Carazo Q., Susana	2	Montealegre Gallegos, Luisa	10
Carazo Liboria Q., v. de	2	Montealegre Echeverría, Edmundo	1
Carit, Francisca Daum v. de	42	Montealegra Echeverría, Edo.	17
Carit Daum, Lawrence	2	Montealegre Echeverría, Flora	2
Carit Daum, Marie Thérèse	2	Montealegre Echeverría, José M.	16
Carit Daum, Odilie	2	Moulton, Beatrice N. Cox de	8
Carrillo Castro, Eduardo	7	Nuñez, Julia A. de	50
Carrillo, Ma. Cristina E. de	3	Nuñez, Manuel J.	2
Cámprubí Raphael, Mercedes	2	Nuñez Gutiérrez, Manuela	1
Collado Sucesores, A.	112	Peters, Mary Edith Guier de	60
Cox, Frank N.	10	Quesada, Flora Guardia de	1
Chavarría Mora. Nicolás	10	Quiró M., Manuel Antonio	10
Dent, Teresa A. v. de	125	Quirós Alvarado, Teodorico	2
Durán Quirós, Ma. Isabel	3	Quirós Segura, Juan Bautista	1
Echandi Montero, Alberto	20	Rojas Bennett, Jaime	5
Ey, Ernesto	6	Salazar Chavarría, Carlos	19
Frutos, Gregoria R. v. de	5	Salazar, Elena Ch. v. de	6
González, Celina Volio de	3	Steinvorth, María, Guillermo	8
Guardia Montealegre, Alfredo	1	Traube Tichy, José	12
Guardia Montealegre, Amalia	1	Trejos Quirós, Fernando	14
Guardia Montealegre, Hernán	1	Tournon, Georgette Ch. de	2
Guardia Montealegre, María E.	1	Ulloa, Cristina Collado de	1
Guardia Montealegre, Mariano	1	Valverde C., Pánfilo J.	27
Guardia Montealegre, Rodolfo	1	Vansittart, Clement Arthur	60
Harrison, Margaret E.N. Cox de	3	Vargas, Pacífica R. v. de	8
Herdocia Terán, Constantino	5	Velarde, Mercedes R. v. de	12
Huete Quirós, Francisco y Ma.	1	Victoria Investment Co. Ltd.	40
Jiménez Montealegre, José Luis	1	Wilson Jessey M. de	45
Jiménez Montealegre, Margarita	1	Wiss Montealegre, Oscar	1
Jiménez Montealegre, Manuel	1	TOTAL	1.200
pasan	645		

NOTA: Mientras no se haga la conversión, cada título de los primitivos de CINCO MIL COLONES, por cada acción, representará cinco acciones de MIL COLONES cada una.

FUENTE: Banco Anglo Costarricense. Informe del Administrador de la Junta Directiva y demás accionistas, San José, 30 junio 1928, sin pg.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) LENIN, V.I., El desarrollo del capitalismo en Rusia, Ediciones de Cultura Popular S.A., México, pg. 326.
- (2) "En rigor la producción capitalista comienza a establecerse cuando un solo amo explota a varios asalariados, a la vez cuando el proceso de trabajo ejecutado en gran escala exige un amplio mercado. Una multitud de obreros que trabajan al mismo tiempo bajo las órdenes de un mismo capital, en el mismo espacio con vista a la producción del mismo tipo de mercancía ve allí el punto de partida histórico de la producción capitalista"... "Al principio el taller del maestro artesano solo amplía sus dimensiones. La diferencia empieza por ser cuantitativa". Marx, C., El capital T.I., Editorial Ciencias del Hombre, Argentina, 1973, pg. 321.
- (3) En lo que se refiere al desarrollo de los trapiches e ingenios la participación del Estado fue un elemento central. Prácticamente desde el momento mismo de fundación de la FNL se tomaron medidas para garantizar las materias primas necesarias y posibilitar así su expansión, pero en forma paulatina, empezando con cantidades reducidas: "En 1863 la fábrica inicia las compras de dulce por medio de contratos con hacendados. Estos son repartidos de manera proporcional al tamaño de las plantaciones y a precios que dejen utilidad". "En 1864, la FNL contrata la entrega de 4.800 qq anuales de dulce. Hay una alza en el precio pagado por el dulce, debido a un alza en los jornales pagados y en la caña. Se estimula la siembra de caña". "En 1877 la FNL expande sus instalaciones. De nuevo estimula el cultivo de la caña y la fabricación del dulce. Se empieza a recibir de los contratistas azúcar negro"... "En 1893, a pesar del estímulo de la producción de dulce no hay la cantidad indispensable". "En 1898, se ordena que el dulce se pague a un precio mejor"... Además "desde 1893 se exime de derechos de aduana la importación de maquinaria destinada a la fabricación de azúcar. En 1897 esta medida se repite quedando comprendidas en esta exención las pailas pertenecientes a la misma maquinaria, los ladrillos de fuego para la construcción de hornillas y de los hornos quemadores de bagazo siempre que sean parte de la maquinaria que introduzcan los empresarios del azúcar".
Cfr: DELGADILLO, María Isabel. La industria azucarera en Costa Rica. Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales 1974, pgs. 16-20.
- (4) CHAVERRI, Rafael, Primer Centenario del monopolio de la Fábrica de Licores. 1851-1951. (F.N.L.), San José, 1951. pgs. 10-20.
- (5) Idem, pgs. 17-18.
- (6) En el año 1914 los hermanos Lindo modernizan un viejo ingenio localizado en Juan Viñas. Para ello compran en Inglaterra las piezas de un moderno ingenio. La deuda contraída es cancelada en los años siguientes gracias a las ganancias obtenidas. (Entrevista con Ml. Quirós, antiguo trabajador de los hermanos Lindo, julio, 1977).

- (7) MARX, Karl. El Capital, T.I., Ediciones Fondo de Cultura Económica, México, 1976. pg. 474.
- (8) MARX, K., Op. Cit., pg. 132.
- (9) "Si observamos de cerca la verdadera maquinaria de trabajo vemos reaparecer en ella a veces de forma modificada los aparatos y herramientas con que trabajan el obrero manual y el obrero de la manufactura con la diferencia de que de ser herramientas en manos del hombre ahora son herramientas mecánicas engranadas en un mecanismo" ... "La herramienta se convierte de simple herramienta en máquina cuando pasa de manos del hombre a piezas de un mecanismo". MARX, K., Op. Cit., pg. 304.
- (10) LENIN, V.I., Op. Cit., pgs. 443 y sigs.
- (11) MARX, K., Op. Cit., pg. 427.
- (12) LENIN, V.I., Op. Cit., pg. 215.
- (13) HALL, Carolyn, El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica. Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, San José, 1976. pg. 111.
- (14) En la Meseta Central la mayor parte de la tierra ya pertenecía a pequeños propietarios antes de la introducción comercial del café. Al contrario, en Alajuela y San Ramón existían vastos bosques más allá de los pequeños núcleos de población. Al predominar los baldíos los colonos poderosos pudieron denunciar extensiones más amplias de terrenos y apropiárselas... "La forma de propiedad más común en los Valles del Reventazón y Turrialba era la de haciendas compuestas por varios cientos de manzanas de cultivos comerciales, un pueblo, su beneficio o ingenio y varios cientos de peones". HALL, C., pgs. 21 y 99.
- (15) Idem., pg. 78.
- (16) Ibid., pg. 80.
- (17) "Todavía en 1935, la combinación del café y la caña de azúcar era especialmente importante en las fincas del Valle del Reventazón, donde el 20% estaba cultivado de café y un 10% de caña. En el Valle de Turrialba, donde había en cambio más pasto(...). La Atirro Coffe States, tenía una 1.000 manzanas de pasto y solo 450 de café, se engordaban 600 cabezas de ganado vacuno". Ibid., pg. 109.
- (18) Ibid., pg. 115.
- (19) La ausencia de material respecto a las características del trabajo nos ha hecho reducir a información no oficial, tal es el caso de monografía. La anterior ~~forma~~ parte de un escrito autobiográfico redactado por M. Morales ex-obrero cañero, trabajador del

zapato y dirigente sindical. La narración es mucho más extensa y detallada y capta con el realismo de lo que es vivido, las luchas de los trabajadores asalariados en las primeras fases del desarrollo del capital en nuestro país.

- (20) HALL, C., Op. Cit., pg. 100.
- (21) LENIN, V.I., Op. Cit., pg. 348.
- (22) Por ejemplo, "La empresa Nacional de Tenería", sociedad anónima registrada en 1907 con un capital social de ₡ 50.000, se dedicaba a la fabricación de zapatos y otros artículos de cuero. El socio de esta empresa Adolfo de la Guardia, formaba parte de "Piñeres, Guardia & Cía." constituida en 1906, con un capital de ₡ 6.000, dedicada solo a la tenería, y reaparece en 1912 como socio de la "Fabrica Nacional de Zapatos", con un capital de ₡ 50.000 dedicado a la fabricación de zapatos. Un historial similar tiene el otro socio de "La Empresa Nacional", Raúl Piñeres. Se da también el caso de empresas que combinan la tenería y los aserraderos como la "Paulino Ardón y Cía." que declara un capital de ₡ 62.025 en 1903. El señor Ardón fue además un connotado cafetalero.
- (23) PAZ, HILJE y THOMPSON. "El desarrollo económico y el problema forestal en Costa Rica", ICAP, San José, Costa Rica, Octubre de 1977, pg. 11.
- (24) LENIN, V.I., Op. Cit., Cap. VI, sección II.
- (25) MONGE, Carlos. "Nuestra historia y los seguros", Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1974. pg. 89. El mismo autor recoge un texto de Soley Guell que refuerza lo sostenido: "El crecimiento de la riqueza pública se hace visible durante la nueva administración por el constante intercambio comercial. Vimos cuán fuerte aumento había tenido en los cuatro años anteriores. Ese aumento habrá de ser superado en 24 millones durante esta administración (la de don Ricardo Jiménez, 1910-1914). La importación pasó de sesenta y uno a setenta y seis millones y la exportación de setenta y dos a ochenta". pg. 82.
- (26) MONGE, C., Op. Cit., pg. 82.
- (27) Apuntaba Lenin: "Una de las condiciones indispensables del crecimiento de la gran industria maquinizada es el desarrollo de la industria que proporciona combustible y materiales para las obras y la industria de construcción. La época posterior a la reforma se caracteriza por un crecimiento especial de esta industria. Aumenta con rapidez la demanda de madera tanto para el consumo personal como en calidad de artículos de consumo productivo, no para el consumo de los hombres sino del capital". V.I. Lenin, pg. 517.

- (28) "El grado de productividad del trabajo se refleja en el volúmen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de trabajo". - MARX, K., Op. Cit., pg. 525.
- (29) Idem, pg. 529.
- (30) Ibidem, pg. 531
- (31) Ibid, pg. 529.
- (32) Por ejemplo el total de los 54 propietarios registrados en el censo de 1907, solo 4 aparecen ligados a otras actividades. La mayoría solo se registró como propietario de un trapiche. En el censo de 1915 la proporción se mantiene de 173 propietarios solo 11 aparecen ligados a otras actividades. La mayoría tiene solo un trapiche.
- (33) Recuérdese que en el cuadro No. 7 atrás mencionado, referente a los impuestos pagados por los propietarios de ingenios, los que más pagaban eran los Lindo, Niehaus y Pinto. A pesar de lo ínfimo de los impuestos, reflejan su tamaño. Ello puede confirmarse ahora con los datos de producción por ingenios y la producción periódica de otros ingenios también pequeños como el de los Ross, también localizado en San José. Está además el caso de la aparición de otros productores en pequeño al final de los años mencionados, tal es el caso de Fernández y Wollenweber, ya citado.
- (34) MAURO, Ernesto. La industria azucarera en Costa Rica y su regulación. Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Costa Rica, 1956. pg. 4.
- (35) MARX, K., Op. Cit., pg. 531.
- (36) En el Anuario Estadístico de 1914, Eduardo Pinto aparece exportando 202 sacos de café, con un peso de 12.345 K. en 1917 es registrado de nuevo con una entrega de 300 sacos (18.000 K.), (AE, 1917, pg. 105). En 1919 aparece Alberto Pinto con 403 sacos (28.210 K.), (AE. 1919, pg. 124).
- (37) Los Lindo impulsaron la creación de un banco privado. En el año 1914 el Gobierno de la República acuerda la fundación de un banco del Estado, justamente cuando los Lindo habían importado los billetes para su banco.
Véase: ROMERO, J., "La social-democracia en Costa Rica", Editorial Universitaria, San José, Costa Rica, 1977. pg. 21.
- (38) Registro de la propiedad. Tomo 4, Folio 457, Asiento 1580, 1912.
- (39) Registro de la propiedad, Tomo 8, Folio 114, Asiento 14484, Sección personas.

- (40) Idem, T. 2, F. 376, A. 740.
- (41) Idem, T. 5, F. 86, A. 1696.
- (42) Idem, T. 3, F. 206, A. 1011, 1908.
- (43) Banco Anglo Costarricense. Informe al administrador de la Junta Directiva y demás accionistas. San José, 30 de junio de 1926. - (Ver listado).
- (44) "La producción capitalista crea una nueva potencia: el crédito - que en sus comienzos se desliza e insinúa recatadamente como tímido auxiliar de la acumulación, atrayendo y aglutinando en manos de capitalistas individuales o asociados el dinero diseminado por la superficie de la sociedad y acaba por convertirse en un gigantesco mecanismo social de centralización de capitales." - MARX, K., Op. Cit., pg. 530.